

# EL PAÍS SEMANAL

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



## EL MÉTODO MAMDANI

Entrevista con el alcalde socialista  
que agita Nueva York mientras  
reclama a los demócratas  
un giro a la izquierda

por Paola Nagovitch y Luis Doncel  
fotografía de Víctor Llorente







LA RIOJA, EL ARTE DE LAS  
**PEQUEÑAS**  
**COSAS**



18

**Entrevista.**  
**Zohran Mamdani**

"La democracia no sirve si la gente no puede cubrir sus necesidades", afirma el alcalde de Nueva York.

30

**Perfil.**  
**Toby Marlow y Lucy Moss**

Conversamos con el dúo responsable de *Six*, el fenómeno de teatro musical que este mes llega a Madrid.

36

**Fotoensayo.**  
**La forja de un fotógrafo**

La Fundación Juan March presenta una exposición de un Cristóbal Hara principiante y experimental.

44

**Entrevista.**  
**Kent Nagano**

"Rosalia va más allá del pop, sería un sueño colaborar con ella", asegura el nuevo director de la Orquesta Nacional de España.

64

**Diseño.**  
**Patrick Baty, el detective del color**

Este especialista recupera los tonos perdidos de los edificios históricos de Londres.

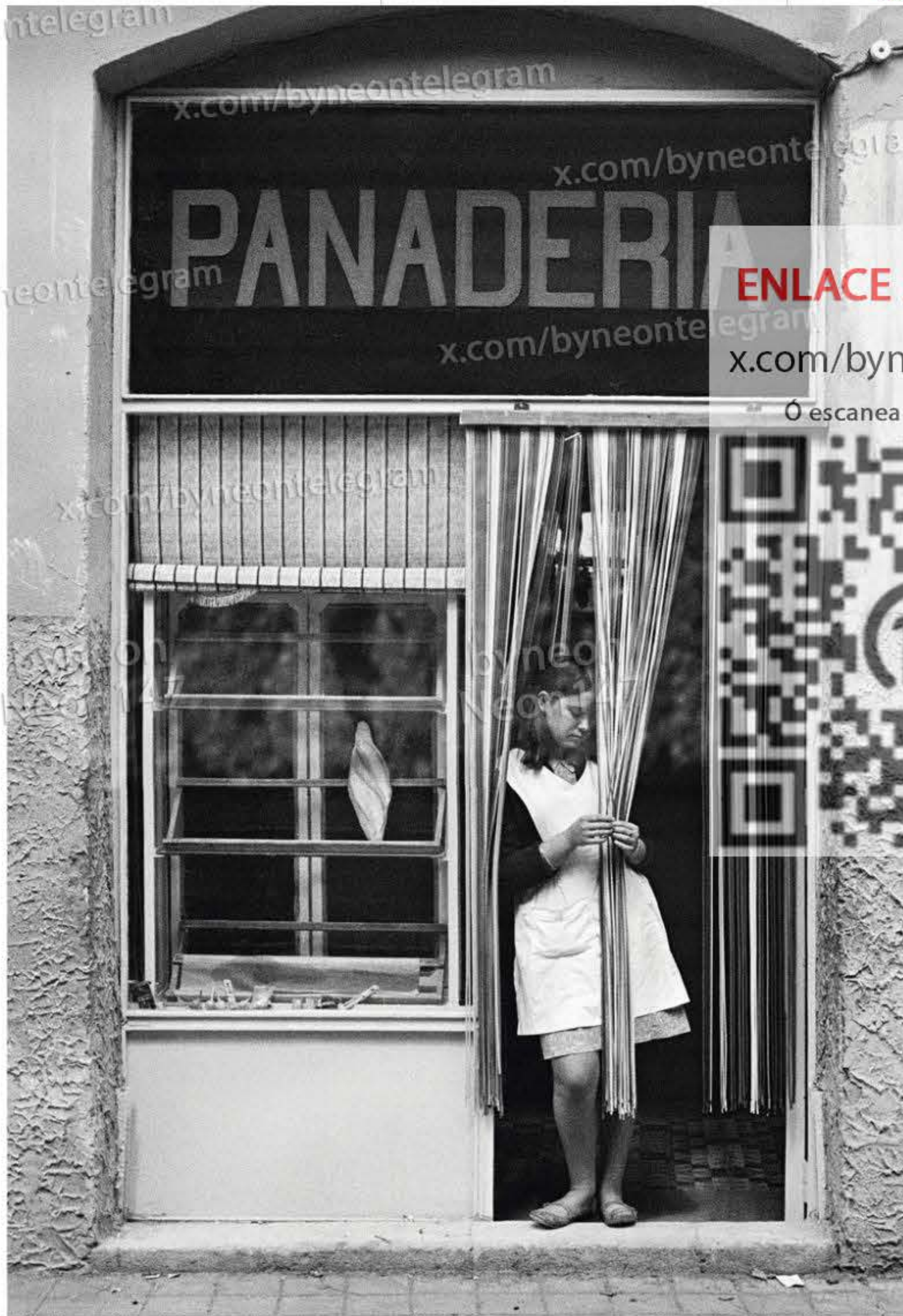
- 6 Palos de ciego  
Javier Cercas
- 10 La imagen  
Juan José Millás
- 74 Maneras de vivir  
Rosa Montero



30



44



36

**ENLACE AL CANAL**

[x.com/byneontelegram](https://x.com/byneontelegram)

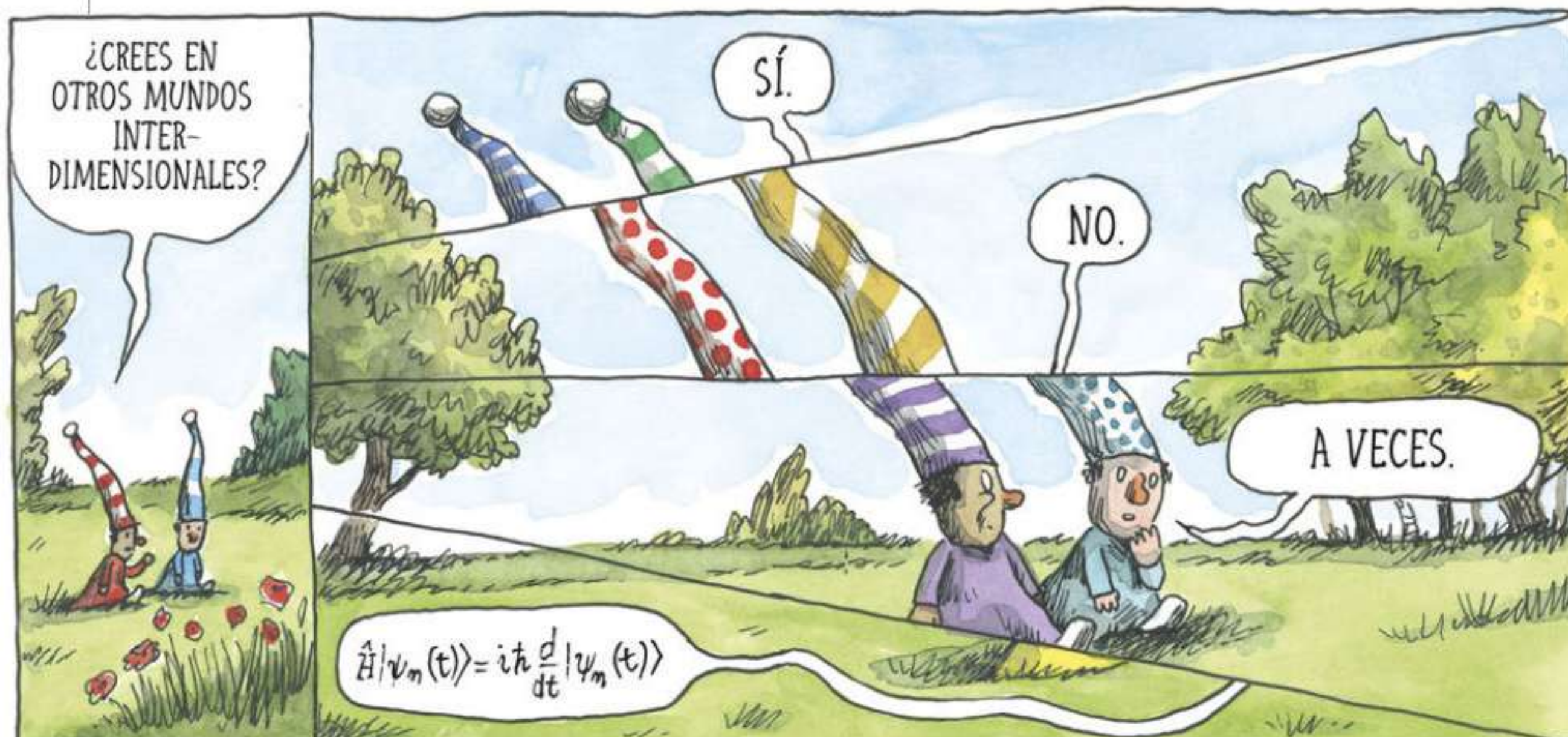
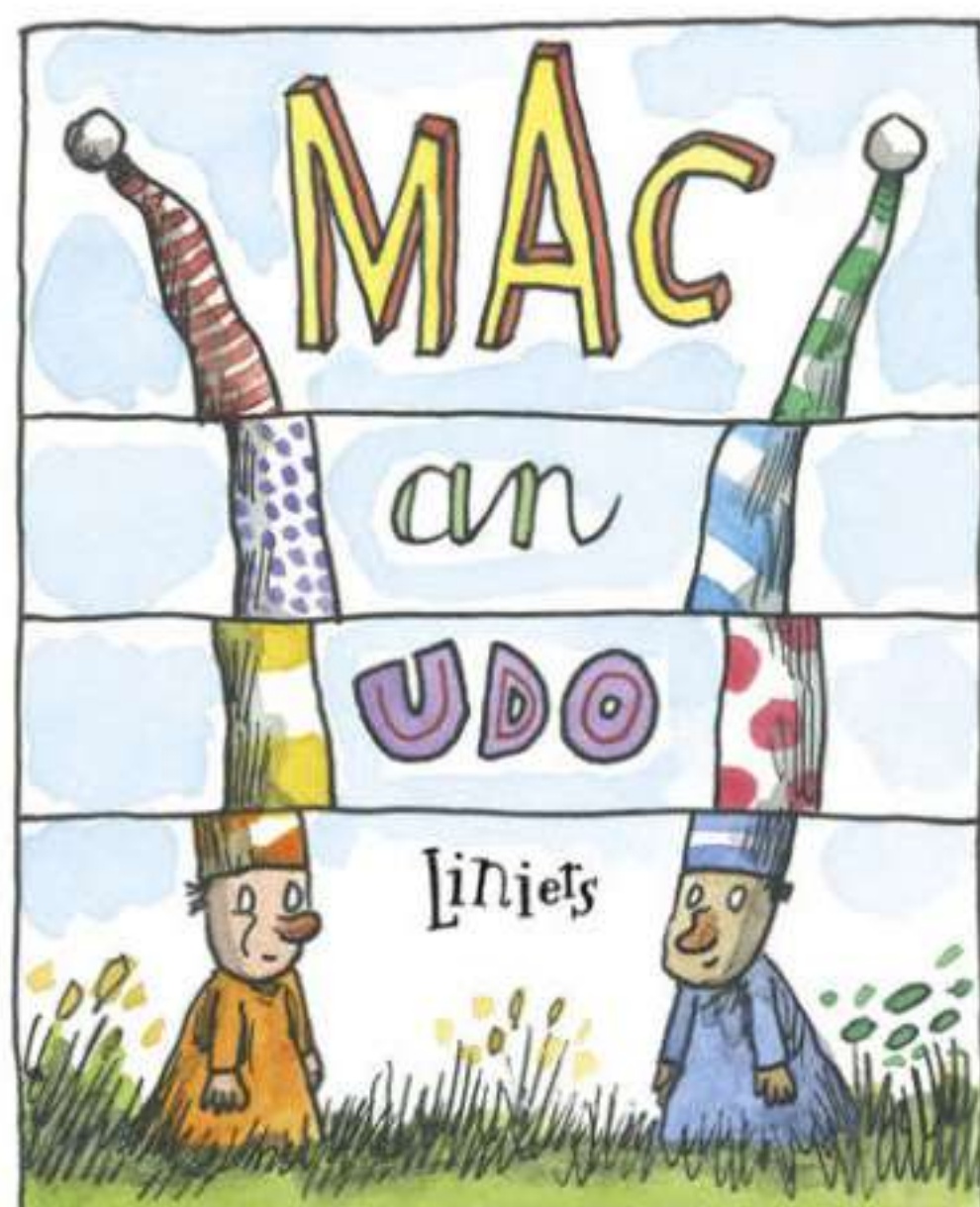
Ó escanea el código QR:



Fotografía de portada: Víctor Llorente.

En la imagen, Zohran Mamdani, en la Sala del Gobernador del Ayuntamiento de Nueva York.





POR LINIERS

## PRESIDENTE

Joseph Oughourlian

## CONSEJERA DELEGADA

Pilar Gil

## DIRECTOR

Jan Martínez Ahrens

## SUBDIRECTOR

Borja Echevarría

## REDACTORA JEFA

Belinda Saile

## DIRECTOR DE ARTE

Diego Areso

## REDACTOR JEFE DE FOTOGRAFÍA

Gorka Lejarcegi

## EDICIONES EL PAÍS, SLU

Depósito legal: M-20171-2013

ISSN: 1134-6590

Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid

Teléfono 913 37 82 00

Caspe, 6, 3ª planta. 08010 Barcelona

Teléfono 934 01 05 00

elpaissemanal@elpais.es

Editado por el Grupo PRISA.

Este suplemento se entrega

con EL PAÍS los domingos.

El precio de los ejemplares atrasados

es el doble del de portada.

Impresión. Rotocobri. Ronda de Valdecarrizo, 13.

28760 Tres Cantos (Madrid)

© Ediciones El País, SLU. Madrid, 2026



## PEFC Certificado

Papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible, reciclado y de fuentes controladas  
www.pefc.es

## EN PORTADA

**Ocho meses de Mamdani.** “Tengo que disculparme porque no voy a poder”, dijo entre risas Zohran Mamdani cuando *El País Semanal* le pidió que respondiera una pregunta en español. “Aún me queda camino por recorrer para alcanzar la fluidez”, reconoció este milenial de 34 años, el primer alcalde musulmán y socialista de Nueva York. Lleva solo ocho meses en el cargo, pero se ha convertido en uno de los políticos más influyentes de Estados Unidos, que atraviesa la segunda era de Donald Trump. Mamdani nos recibió en el Ayuntamiento de la ciudad y, con el escritorio de George Washington (primer presidente estadounidense) de fondo, reflexionó sobre el futuro de la democracia en su país, las elecciones legislativas que se avecinan y la identidad del Partido Demócrata. Pero, sobre todo, habló de la clase trabajadora, su estrella polar. “La democracia debe tener un significado real para los trabajadores. De lo contrario, parece una preocupación reservada para quienes tienen suficiente dinero”, dijo. **PAOLA NAGOVITCH Y LUIS DONCEL**

## HA COLABORADO



**Víctor Llorente** (30 años) es un fotógrafo madrileño afincado en Nueva York, conocido por sus retratos y su estilo cinematográfico. Su trabajo ha aparecido en *The New York Times*, *The New Yorker*, *Time* y *Rolling Stone*. Para esta revista, retrató al alcalde de la Gran Manzana.



En España, 1 de cada 3 niños y niñas está en riesgo de pobreza. Una realidad que puede afectar a aspectos esenciales de su infancia, como la alimentación, la educación o el ocio. En la Fundación "la Caixa" trabajamos para aligerar estas cargas y favorecer que niños, niñas y adolescentes tengan un futuro con más oportunidades.

# *El Peso* *de la* **Pobreza**

Muchos niños y niñas cargan con  
un peso extra en sus mochilas.



**#ComparteElPeso**  
y miremos juntos hacia un futuro  
con menos cargas.



# Javier Cercas

## *Ruiz Zafón y el mundillo literario*

**L**EO QUE HACE 25 años de la publicación de *La sombra del viento*, de Carlos Ruiz Zafón, y recuerdo unas declaraciones del autor que Carles Geli reprodujo en este diario a raíz de su muerte prematura; de ellas se desprende una imagen poco halagüeña de la sociedad literaria española. “No hay nada ahí que pueda interesarme”, decía Zafón. “Para mí es exactamente como la asociación de amigos de la zarzuela”. También decía: “Todo lo que se dice en esos ámbitos es por intereses disfrazados de principios”. Y también: “He tenido la buena fortuna de poder pasar de todo eso. El supuesto mundillo literario es 1% literario y 99% mundillo”. Y también: “La literatura española es un gueto de mediocridad, aburrimiento, pretensión y pose”. Y también: “La crítica literaria es un búnker de los sesenta al que la gente ha pasado por encima”.

¿Acertaba Zafón? ¿Es tan lamentable el mundillo literario en general y el español en particular? No soy la persona más indicada para responder a esas preguntas. No conocí ese mundillo hasta casi los 40 años, momento en el que, llevado por la natural curiosidad y el entusiasmo y la inconsciencia propios de la juventud, me zambullí en él; al cabo de dos o tres cócteles, sin embargo, ya me había empachado, así que me volví a casa, que es donde mejor se está. De todos modos, mi corta experiencia me ha deparado algunas enseñanzas. Ya habré contado aquí que, cada vez que Miguel Mihura estrenaba con éxito una comedia, al día siguiente aparecía por su tertulia de literatos fingiendo una cojera, para que sus colegas se distrajesen compadeciéndolo y olvidaran la envidia que los reconcomía por su triunfo de la víspera. Es un hecho: a diferencia de lo que ocurre en países de tradición protestante, como Estados Unidos, en España, país de rocosa tradición católica, el éxito no se perdona, y un éxito comercial como el de Zafón, que vendió millones de libros en todo el mundo, convierte a quien lo cosecha en blanco de todas las inquinas. Es posible que esto explique en parte la amargura de las declaraciones del novelista, quien bastante tuvo con sobrevivir dignamente a su propio éxito (lo que no era fácil). Por otro lado, yo me imagino que casi todos los mundillos

acaban siendo guetos asfixiantes donde priman la pretensión o la pose: apuesto a que también la política o el periodismo tienen un 99% de mundillo y un 1% de político o periodístico; pero el caso es que, tal vez por su propia naturaleza, el mundillo literario se presta más a ese tipo de fraudes, y que la ferocidad competitiva y el navajeo del mundillo universitario, el único que conocí hasta mis 40 años, es un chiste al lado de los del literario: más o menos como comparar una carrera de karts con una de fórmula 1. Lo que está claro es que, también por su propia naturaleza, no hay mundillo que se preste mejor que el literario a disfrazar los intereses de principios; más todavía: según mi experiencia, son los literatos que más alardean de radicalidad literaria, integridad moral y pureza de principios los más arribistas, acomodaticios y desalmados, los más dispuestos a vender su abuela a una red de trata de esclavas a cambio de una reseña positiva en *Babelia* (incluso de una reseña a secas). En cuanto a la crítica, es verdad que en España hay buenos críticos, pero también que abunda el crítico prejuicioso, semiculto y hueco: mi favorito es uno tan pedante que se le conoce por el sobrenombre

**No conocí ese mundillo hasta casi los 40 años. Al cabo de dos o tres cócteles, ya me había empachado**



de don Hermógenes (por aquel figurón de Moratín que primero decía las cosas en latín y luego, por si no había quedado claro, las repetía en griego), tan cenizo que ni siquiera me atrevo a escribir su nombre y tan temible que ha acabado con la carrera literaria (o con la vida) de casi todos los escritores que tuvieron la desdicha de ser ensalzados por él, lo que explica que sus elogios sean recibidos con pánico y sus ataques se celebren con champán.

En fin, lo que quiero decir es que el ancho mundo es mejor que cualquier mundillo, empezando por el literario, que se olviden de nosotros y que lean nuestros libros, que pueden ser hartos mejores que nosotros. Nosotros solo somos lo que todos: pobres diablos. —EPS



RADIO TIMES

# NOAH JUPE

# GEORGE MACKAY

# JOHNNY FLYNN

# EMILDA STAUNTON



OFFICIAL SELECTION  
**tiff** 50  
ANNIVERSARY




UN AUTOR BRILLANTE. UN PADRE CATASTRÓFICO.

# SUS HIJOS

DEL ACLAMADO DIRECTOR  
PABLO TRAPERO

COESCRITA CON LA GANADORA DEL OSCAR® SARAH POLLEY (*Ellas hablan*).

TRICKY KNOT • BANSHEE FILMS PRESENTAN UN PRODUCCION INFINITY HILL • ELEVATION PICTURES PRESENTAN UN PRODUCCION MATAJANA CINE • MEDIA FINANCE CAPITAL • MAIVEN SCREEN MEDIA • VIGILANTE PRODUCTIONS • RATPAC ENTERTAINMENT • DOUBLE GARAGE FILMS  
TELEFILM CANADA PRESENTAN UN PRODUCCION A CRIVE UN FILM DE PAOLO TRAPERO • "2 SONS" BILL NIGHY • NADIA JUPE • GREGORY MAXLEY • JOHNNY VILLAS • ANA GERSI ERIK • ARTHUR CONN • SHALOM BRUNE-FRANKLIN • DOMINIC WEST • INELDA STAUNTON  
CINEMA GOLD • ANTONIO WYDZIEC • CRISTOBAL TAPIA DE VEER • PAOLO TRAPERO • GEMMA GALEY • THOMAS SMILEY • JONAS KULAS • DIEGO DUSSEL • ALEXANDRA TUNNEY • OLIVIA TUNNEY • OR ENSEN • PETER SHLOFF • RAJ KHAWARE  
KUNAL KHAWARE • ALEJANDRO GUILLERMO RICHMANS • MANU FABIRO • CHARLES DORFMAN • MARLON VOGELGESANG • YANA GERBESHA • STEPHEN KELLHER • CHRIS JUPE • KATY CAVANAGH-JUPE • LAURIE MAY • NOAH SEGAL • MELINDA QUINER • BAHMAN NARAGHI • KASIA NEIMAN  
PRODUCCION PHIL GLYNN • ASKE KUSCHEVATZKY • CINDY TEPPERMAN • CHRISTINA PUDJESAN • EMILY KULASA • TRUDE STYLER • CELINE RATHAY • JACKIE DONOHUE • PAOLO TRAPERO  
PRODUCCION DAVID GILBERT • SARAH POLLEY • PAOLO TRAPERO

EL 18 DE SEPTIEMBRE SOLO EN CINES

NRM de 16 años





AUDACES

# EL NUEVO CINE QUE CURA HERIDAS

---

Violeta Pagán y Pedro Sara han creado en Madrid la Escuela Dentro Cine, el primer centro educativo dedicado al séptimo arte para adolescentes en riesgo de exclusión. De aquí salen talentos como Mariamu Toure.

---

POR CELIA FERNÁNDEZ  
FOTOGRAFÍA DE JOSEPH FOX



**S**E MUEVEN POR las calles del centro cultural Matadero, en Madrid, con grabadoras, pértigas y claquetas. Son los alumnos, en acción, de la Escuela Dentro Cine, el primer centro educativo de cine terapéutico y gratuito de Madrid dirigido a adolescentes en riesgo de exclusión social. Que estén aquí un miércoles por la mañana es fruto de la fe ciega de Pedro Sara (Cáceres, 48 años) y Violeta Pagán (Madrid, 48 años) en el poder del movimiento para transformar situaciones. “Muchas veces la visión que tenemos de nosotros mismos es fotográfica. Cuando conseguimos que se mueva, damos la oportunidad a reescribir nuestro pasado a pesar de los acontecimientos y afrontar un futuro”, dicen.

“A Violeta y a mí siempre nos ha unido el movimiento”, sentencia Pedro Sara. La curiosidad por dotar de acción a una imagen fue la que arrastró al cine al hasta entonces fotoperiodista. A Pagán, psicoterapeuta y psicodramaturga, fue el movimiento del cuerpo para expresar lo que ocurre dentro de uno lo que la impulsó a aprender teatro y danza. Se conocieron también en movimiento, casi bailando, hace 17 años en los bares de flamenco de Cádiz. Sara comenzaba entonces a rodar su primera película, *La isla de los vientos*, y Pagán trabajaba como técnica en la Universidad de Cádiz con colectivos en riesgo de exclusión social. Se enamoraron, empezaron a salir. Ella descubrió

**“Cuando trabajas en los márgenes sin pedigrí el maltrato es bastante grande”, explica Violeta Pagán**

con Pedro Sara un canal a través del cual podía contar esos mundos en los márgenes en los que se sumergía por su trabajo. Con la ayuda de Sara, grabó su primer documental, *Entrar en el mundo*. Ese primer proyecto juntos —aunque ambos rehúyen llamarlo “proyecto”, fue en realidad el inicio de toda una vida— surgió “de la escucha, del amor”, dice él. “Su primera cámara la compré yo con un crédito porque pensé: ¡tendrá que tener una cámara para rodar sus películas!”, recuerda Pagán.

La vida siguió, Cádiz quedó atrás, y Sara comenzó a trabajar en un centro de menores en Salamanca que le planteó la posibilidad de dirigir un taller de cine. El cineasta decidió, sin embargo, que los chicos jugarían en serio: filmarían una película con sus propias experiencias para reflexionar sobre ellas. “Aquello tambaleaba las estructuras de lo social. ¿Cómo iban a hacer ellos una película? Eso se suponía que lo hacía otra gente”, recuerda Pagán. Cada día, a la vuelta del trabajo, Sara le contaba a su compañera lo que ocurría en clase y ella le sugería nuevas dinámicas para incorporar la dimensión terapéutica. Poco a poco se fue implicando más y más en el proceso. “Construí una especie de manifiesto sobre cómo unir la psicoterapia y el cine, pensando en todos estos preceptos que beben de Augusto Boal, de Dalmiro Bustos, del teatro de lo social, de todas esas herramientas que ponen en acción la vida e intentan no solo expresar las opresiones con palabras, sino modificar narrativas”.

Cuando Gonzalo de Pedro, entonces director de Cineteca Madrid, vio aquella película, *Te fuiste al alba*, quedó impactado por cómo se había realizado y concedió a la pareja un espacio en Matadero para que desarrollara lo que llevaba un tiempo rumiando, una escuela terapéutica de cine. Comenzaron con un taller piloto en 2019. Hoy la escuela da clases todas las mañanas de lunes a viernes,

Pedro Sara y Violeta Pagán, en Matadero, donde se desarrolla la Escuela Dentro Cine, en Madrid.

y la asociación sin ánimo de lucro 24 Posibilidades por Segundo, que han creado para desarrollar este y otros proyectos, ha sido premiada por el Ministerio de Derechos Sociales.

Los alumnos —adolescentes con cargas dolorosas, de migraciones, abusos, soledades, drogas— aprenden en la escuela todos los roles del cine y filman una película a lo largo del año, sin guion. De aquí han salido largometrajes como *Las edades sensibles a la luz* o *Amor sin ciudad*, que han circulado por festivales de cine. Y talentos, como Mariamu Toure o Mohamed Adam Bary, que han participado en grandes series y logrado becas importantes. Sin embargo, lo más relevante para los directores de esta escuela no es que los adolescentes adquieran conocimientos cinematográficos, sino construir un lugar donde puedan sentirse escuchados. “El otro día un chico con una situación muy compleja me decía lo mucho que valora que estos amigos le hayan acompañado en su proceso. Ha encontrado además un lugar donde expresarse musicalmente. ¿Será el próximo Bad Bunny? No lo sabemos, pero por ahora está produciendo temas y se siente acompañado y seguro”, dice Sara.

El camino hasta aquí de Pedro Sara y Violeta Pagán tampoco ha sido fácil. Han llegado a arruinarse, se han visto viviendo en medio del campo, con un niño pequeño y apenas 50 euros en el bolsillo para hacer la compra. “En lo social y en el arte, sobre todo cuando trabajas en los márgenes sin pedigrí el maltrato es bastante grande”, explica Pagán. Le quitan importancia al éxito que suele premiar la industria, la fama, los *blockbusters*. Para ellos, el éxito es llegar cada día a la escuela, que no tiene asistencia obligatoria, y ver que sus alumnos siguen ahí. —EPS



## Juan José Millás

### *Un poco de vergüenza*



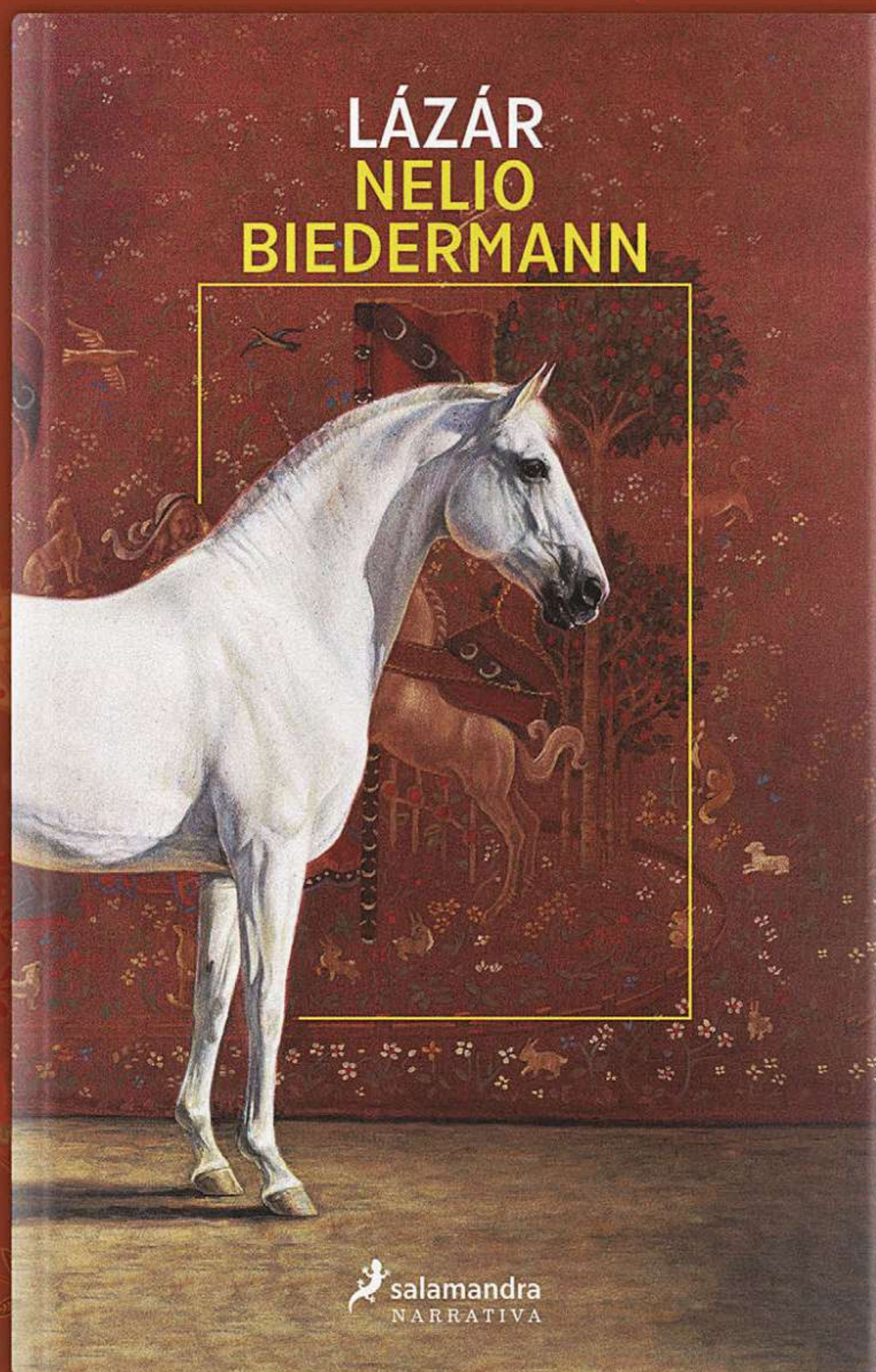
**T**RUMP SUBIÓ AL *Air Force One* por la puerta de delante y escapó de él por la de atrás. En la imagen se pueden apreciar las dos. La primera disponía de una escalerilla alfombrada en torno a la cual se movían las autoridades y los fotógrafos de acuerdo con los protocolos establecidos. Se trataba de la puerta simbólica, podríamos decir, por la que entró simbólicamente el presidente con su traje azul y su canesú. La otra era la puerta material, la del *catering*, por la que ingresaban los alimentos y salían los desperdicios. En otras palabras, Trump entró por la boca y salió por el culo, completamente digerido por los jugos gástricos de una operación de seguridad que consistía en salvarlo a él mientras dejaba a los demás en el interior, a modo de cebo o de señuelo para las fuerzas terroristas.

Las puertas de atrás tienen una larga historia. Por ellas entraban los criados para no mezclarse con los señores, los amantes para no cruzarse con los maridos y los ladrones de bancos para evitar las cámaras. Por las puertas traseras han huido los jugadores de las salas de apuestas clandestinas, se han fugado los zares y los clientes de los burdeles. La puerta principal pertenece a la historia oficial; la de atrás, a la intrahistoria. Quizá por eso resulta tan significativo lo que ocurrió el pasado mes de julio en el aeropuerto de Ankara.

Imaginemos ahora que la amenaza hubiera sido real y que el *Air Force One* hubiera explotado en pleno vuelo. ¿Qué habría dicho Trump al aparecer vivo unas horas después? No lo sabemos, pero podemos colegirlo y da un poco de vergüenza declararlo en voz alta. —EPS

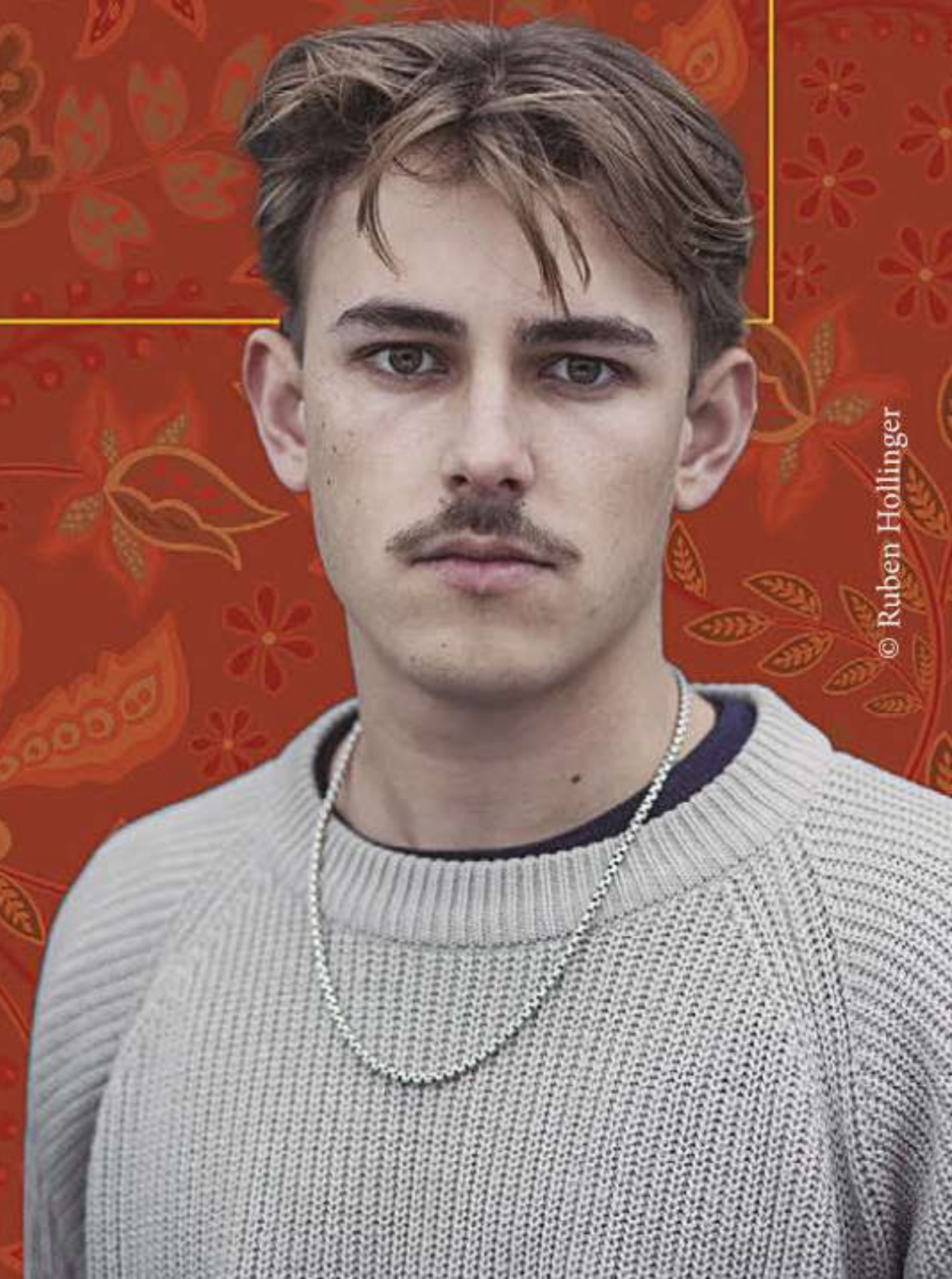


# UNA NOVELA ÉPICA QUE SE LEE COMO UN CLÁSICO REDESCUBIERTO



«Ha nacido un  
talento literario.»  
**PATTI SMITH**

«Gótica y con un  
fascinante aire de cuento  
de hadas, una novela  
imposible de soltar.»  
**DUA LIPA, *Service95***



© Ruben Hollinger



Penguin  
Random House  
Grupo Editorial

[www.penguinlibros.com](http://www.penguinlibros.com)  
@PenguinLibros



Disponible  
audiolibro y ebook





## BIENESTAR. EL PRIVILEGIO DE VIVIR SIN MÓVIL

Algunos hoteles de lujo venden paquetes de *detox* digital. En la vida ordinaria, poder abandonar el teléfono es una cuestión de clase.

POR RAÚL NOVOA

**E**N LA SERIE *The White Lotus*, una trabajadora del lujoso hotel requisaba los teléfonos móviles a una familia de huéspedes. Lo justifica por la necesidad de desconectar de los dispositivos y las numerosas notificaciones mientras se está de vacaciones. También estimulan las actividades deportivas. Para que la ficción sea creíble debe ser verosímil. Sea a orillas del Mediterráneo, del Atlántico o en el medio rural, varias cadenas hoteleras de lujo en España ya apuestan por este turismo depurativo y por cansarse para descansar. Primero hay un ritual de entrega. Es un gesto *performativo*: en el hotel Vincci te reciben con una bebida y una sesión de *spa* antes de entregar el móvil durante toda la estancia. La desconexión digital y cuidar el cuerpo se venden como una experiencia *premium*, pero también sanitaria. Es algo reservado al lujo de las vacaciones más que a una posible rutina. El lenguaje que rodea estas ofertas —*detox*, *wellness*, *cuidado*, *higiene digital*— viene del mundo de la salud y el bienestar. El marco sanitario legitima el precio de más de 500 euros la noche.

“El lujo ha cambiado. Ya no consiste únicamente en dormir en una gran *suite* o disfrutar de una buena cena. El verdadero lujo es volver a casa sintiéndose mejor de lo que llegaste. Con más energía, más inspiración y la sensación de haber aprovechado cada minuto de tus vacaciones”, analiza Jorge Manzur, director general del hotel Don Carlos Marbella, que si bien no requisaba los teléfonos móviles, basa parte de su oferta en el uso de las instalaciones deportivas Rafa Nadal Tennis Center. “Los huéspedes buscan una excelente gastronomía, pero también la posibilidad de practicar deporte y reservar momentos para el bienestar y la desconexión”, asegura. El objetivo de estos hoteles, según él, no es que la pausa sea un paréntesis agradable, “sino que el huésped regrese a casa con una sensación real de bienestar”.

Justin Bieber, Ed Sheeran o Christopher Nolan dejaron sus teléfonos para proteger su salud mental. Que los teléfonos móviles y la vida digital nos estresan es un hecho. Así lo reconoce un estudio de The London School of Economics and Political Science. Tenemos la concepción de que nuestras vidas digitales son agobiantes y tóxicas. Pero eso lo hace también una cuestión de clase y estatus: lo necesitamos para coger un tren, acceder a lugares que exigen entrada por QR o hacer ciertas gestiones burocráticas. “Si hay alguien que consigue vivir sin teléfono, es porque tiene el privilegio de contar con personas a su alrededor que le cubren”, defiende Marta G. Franco, autora del libro *Internet. Por unas vidas digitales más sanas* (Litera, 2025).

Paloma Martínez, periodista, escribió un artículo en *elDiario.es* sobre un reto de estar un mes sin usar el móvil por la calle, consultando las notificaciones solamente en su casa. En él, cuenta lo automatizada que tenía la tarea de sacar el teléfono aun sin sentir las notificaciones. “Me dio pena darme cuenta de esa dependencia interiorizada en el gesto de mirar el móvil inconscientemente. Pero a la vez me interesa no caer en la culpabilización por algo que no depende de mí”, valora.

El marco es moralizante: estar hiperconectado se ve como una debilidad y desconectar como una virtud. “Ni hay que optimizar cada minuto del día ni obligarse a mirar dos horas seguidas el suelo del autobús. Ya bastante complicado es todo como para no ver un par de *reels*”, expone Martínez. “Hay un FOMO y modas alimentadas por las *big tech* que hacen parecer a las plataformas imprescindibles. A veces hay que huir de inercias y plantearnos si merece la pena”, concluye Franco. Igual no hace falta gastarse el dinero en usar menos el teléfono móvil. Quizás basta con usarlo con sentido. —EPS

Un grupo de personas, en una zona libre de dispositivos electrónicos.



DE LUNES A VIERNES DE 6.00 A 12.20 H.



**Con Aimar Bretos**

DESCUBRE MÁS



**SER 2**

EL SONIDO DE LA VIDA



## ECOLOGÍA. CUANDO RECICLAR TAMBIÉN ALIMENTA A LA COMUNIDAD

Al sur de Costa Rica, Coto Brus se ha convertido en un referente de gestión ambiental. A cambio de reciclables, los ciudadanos reciben verduras y plantas.

POR USE LAHOZ

**T**RÁEME TU BASURA separada y te daré aguacates, limones, tomates. Este es el planteamiento del proyecto liderado por la gestora ambiental Marielena Jiménez en el Parque Ecológico Municipal de Los Reyes, en San Vito, cantón de Coto Brus, en la zona del Pacífico Sur de Costa Rica, que recibió la Bandera Azul Ecológica, un galardón anual que otorga el Estado, por su esfuerzo en desarrollo sostenible y salud pública.

El cielo está cubierto y amenaza lluvia. Coto Brus es una de las zonas menos exploradas turísticamente de Costa Rica, un lugar con una fuerte idea de comunidad y que se ha convertido en un referente en gestión ambiental dentro de un país que, desde la abolición del ejército en 1948, ha apostado por la educación, la conservación ambiental y la protección de sus recursos naturales para convertir la biodiversidad en uno de los pilares de su desarrollo y de su modelo turístico.

Existen sistemas de reciclaje eficientes en ciudades como Berlín, Madrid o París, pero aquí el

proceso no termina cuando los residuos se separan. A cambio de la entrega de materiales reciclables, las familias reciben verduras frescas, plantas ornamentales y flores cultivadas localmente. El material se pesa y, según su equivalente, se elige lo que más se necesite: papas, aguacates, limones o calabaza. Una estupenda manera de hacer la compra.

Hay dos formas de participar en este singular sistema de canje. La primera consiste en dejar los residuos previamente separados en la puerta de casa para que los recoja el camión municipal. La segunda es acudir al Mercadito Verde que se celebra una vez al mes, donde los voluntarios esperan con balanzas y alimentos recién cosechados.

Una vecina se acerca cargada con varias bolsas. Mientras le pesan el material que en otro tiempo habría terminado en el vertedero, confiesa: “Para mí el tema del reciclaje significa vida, porque reducimos casi en un 80% los residuos ordinarios”. Luego elige lo que más le conviene —lechugas, tomates, rábanos...— y se marcha contenta.

En el centro de acopio de la finca municipal de Los Reyes, Marielena muestra la siguiente etapa del proceso. Seis operarios clasifican papel, cartón, aluminio, plástico y hojalata. “El cartón, una vez compactado, lo enviamos a la empresa Empaques Santa Ana, una recicladora que le da nueva vida y así no hay que talar árboles”, explica.

En el área orgánica, cuenta sobre el acuerdo alcanzado con algunos supermercados para recoger alimentos caducados. Las sobras se cubren con serrín, ramas, hojas y microorganismos de montaña para favorecer la descomposición y evitar la putrefacción. El resultado es un compost de calidad, rico en nutrientes y minerales, que sirve de abono para cultivar las verduras y flores que formarán parte del Mercadito Verde del que se abastecen gratuitamente los vecinos. “Coto Brus puede certificar que sus productos son orgánicos; ni gota de pesticidas”.

El ejemplo de Coto Brus encaja con una visión de país que Costa Rica ha cultivado durante décadas: una nación que cambió la defensa militar por la protección de la naturaleza y que no entiende la sostenibilidad como un eslogan.

De vuelta a San Vito paramos en el Jardín Botánico Wilson, que guarda la huella del gran paisajista brasileño Roberto Burle Marx. “La naturaleza es una inmensa biblioteca de la que todavía no hemos leído todos los libros”, solía decir. Una idea que parece resumir la filosofía de Costa Rica, que ha hecho de la conservación de su patrimonio natural una forma de entender el futuro. —EPS



Uno de los vehículos utilizados por la municipalidad de Coto Brus para visitar comunidades y recolectar residuos.

Fotografía de Use Lahoz



DE LUNES A VIERNES DE 20.00 A 23.30 H.



**Con José Luis Sastre**

DESCUBRE MÁS



**SE2**

EL SONIDO DE LA VIDA



La migración es un chivo expiatorio en el que la comunidad proyecta las tensiones internas. Este mecanismo distorsiona la realidad y legitima prejuicios.

## CÓMO MEDIR LA SALUD MENTAL DE UNA SOCIEDAD DIVERSA

POR PATRICIA FERNÁNDEZ MARTÍN  
ILUSTRACIÓN DE GURIDI

**S**OMOS TODOS HIJOS de inmigrantes”, canta Marilia Monzón. Más que una metáfora, es una constatación histórica. Basta con mirar el árbol genealógico o recordar el éxodo rural de mediados del siglo XX para comprobar que moverse forma parte de nuestra historia. La migración no es una excepción, sino una forma estructural de organización social. Hoy pueden cambiar las etiquetas —inmigrantes, expatriados, nómadas digitales—, pero el fenómeno permanece.

En la actualidad, alrededor del 4% de la población mundial vive fuera de su país de origen, y solo una minoría de estos —en torno al 14%— lo hace de forma forzada. En España, una de cada siete personas es extranjera, y uno de cada tres bebés nace de madre inmigrante.

Si nos fijamos en las sociedades receptoras, estas experimentan tensiones propias ante la inmigración. Lévi-Strauss explicó que el pensamiento humano tiende a organizar la realidad en oposiciones: nosotros y ellos, lo propio y lo ajeno. Estas categorías facilitan la comprensión del mundo, pero también lo simplifican en exceso y pueden generar distorsiones en contextos de alta complejidad social. Las categorías que utilizamos para nombrar la otredad también configuran el imaginario colectivo. Por eso, hablar de “invasores” tiene un impacto para los que migran y para la sociedad receptora, exacerbando mecanismos de defensa frente al miedo a la otredad.

En ese sentido, la migración puede funcionar como una superficie donde se proyectan tensiones y ansiedades de la sociedad, normalmente relacionadas con el miedo a perder posición o estabilidad. La migración puede convertirse en la pantalla donde se depositan conflictos sociales no resueltos, proyectando tensiones internas de un grupo sobre otro externo y funcionando la persona migrante como lo hace el “chivo expiatorio” en la teoría de grupo, como señala René Girard. El problema, por lo tanto, no es la migración en sí, sino los significados que se le atribuyen. Este mecanismo reduce temporalmente la ansiedad colectiva porque refuerza la identidad del grupo primario, pero favorece la exclusión de lo que se concibe como “el otro” y debilita la cohesión social.

La neurociencia social ha mostrado que el cerebro activa respuestas de alerta ante lo desconocido cuando detecta una amenaza secretando cortisol, mientras que con las personas que reconocemos como pares se genera conexión mediada por la oxitocina, como desarrolla el neurobiólogo Robert Sapolsky. A esto se le suma la fatiga cognitiva asociada a la diversidad. El rechazo no siempre nace, por lo tanto, de la hostilidad, sino también de la dificultad para sostener la ambigüedad.

La migración implica, para quienes lo hacen, una transformación identitaria profunda. Afecta al sentido de pertenencia, la autoestima y la posición social. El llamado duelo migratorio incluye pérdidas visibles —como el país o la red social— y otras más sutiles, como el reconocimiento o la familiaridad cultural. En muchos casos, aparece una sensación de pertenencia incompleta: no sentirse del todo de aquí ni de allí. Esta experiencia es especialmente frecuente en las generaciones intermedias, que crecen entre distintos códigos culturales y, a menudo, se enfrentan a la percepción de no encajar en ningún entorno.

Lo que más influye en la salud mental de las personas migrantes no es el hecho de migrar, sino las condiciones posteriores: acceso a vivienda, empleo, educación, salud, estabilidad y reconocimiento legal. La soledad no deseada, el rechazo o la invisibilidad tienen un impacto psicológico directo. Por lo tanto, la situación administrativa no solo es legal, sino simbólica. Vivir en la irregularidad implica incertidumbre constante, percepción de amenaza y desconfianza que puede activar defensas paranoides y la dificultad para proyectar el futuro, como se observa en las consultas de psiquiatría transcultural. Por lo tanto, los procesos de regularización no solo tienen efectos jurídicos, sino también psicológicos ya que





facilitan el reconocimiento y el paso del “ellos” al “nosotros”, como señala Gonzalo Fanjul (porCausa e ISGlobal).

En definitiva, la relación con la migración es un indicador de cómo una sociedad gestiona la complejidad y el miedo. Las condiciones que favorecen la salud mental colectiva son también las que facilitan la integración. La coexistencia no garantiza entendimiento, así como la multiculturalidad no asegura la integración. El contacto disminuye la discriminación cuando hay acercamiento, cooperación, igualdad y objetivos compartidos. Para ello, el tipo de interacción resulta relevante. Una manera de acercarse al otro es perder el miedo. El miedo se alimenta de la abstracción. Los datos sin rostro no generan em-

patía, y las narrativas sin historia no construyen vínculo. En la práctica clínica, como señala la psiquiatra cultural Laura Moreno, cuando se escucha y se comprende, se conecta con la experiencia humana que es común, y así, la percepción de amenaza disminuye. Se trata de caer en la cuenta de que las preocupaciones humanas son compartidas —salud, estabilidad, familia, futuro—.

La empatía es un mecanismo de cohesión social. Con el acercamiento, las fronteras entre “nosotros” y “ellos” pueden desplazarse. Cuando el otro deja de ser una categoría abstracta, la sociedad reduce su nivel de alerta. —EPS

—  
Patricia Fernández Martín es psicóloga clínica.



ENTREVISTA

**ZOHRAN MAMDANI**

**“LA DEMOCRACIA NO  
SIRVE SI LA GENTE  
NO PUEDE CUBRIR  
SUS NECESIDADES”**

---

por Paola Nagovitch y Luis Doncel  
fotografía de Víctor Llorente





“La mayoría de los neoyorquinos no me pregunta cómo defino mi política, sino si hay espacio para ellos dentro de ella”, dice Mamdani, el alcalde de Nueva York.



Zohran Mamdani se convirtió en el primer alcalde socialista de Nueva York hace ahora ocho meses con la promesa de que otra manera de hacer política es posible. Aunque no faltan los críticos, la energía del *efecto Mamdani* se siente en la ciudad y en las filas demócratas de Estados Unidos. Su obsesión: mejorar la vida de la clase trabajadora. “Que los neoyorquinos juzguen cómo lo estamos haciendo. Esto no es un ejercicio de autocomplacencia”, dice.

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



LO ÚNICO QUE se interpone entre mis vacaciones y yo son ustedes”, bromea Zohran Kwame Mamdani al recibir a *El País Semanal* la tarde de un viernes. Está a punto de tomarse una semana libre, su primer descanso desde que llegó a la Alcaldía de Nueva York a principios de año. Será una pausa necesaria. No solo porque desde enero ha llevado un ritmo frenético con una agenda pública abarrotada y cronometrada hasta el último segundo, sino porque la vida de este milenial de 34 años se ha visto completamente transformada en muy poco tiempo. Hace un año vivía junto a su esposa en el apartamento de una habitación de renta regulada en el condado de Queens que alquilaba desde 2018. Ahora reside en una mansión construida en 1799 al otro lado del East River, en Manhattan, y es uno de los políticos más influyentes de Estados Unidos.

Mamdani mantiene un aura familiar a pesar de gobernar una ciudad de 8,5 millones de personas. Hablar con él hoy, tras ocho meses en el cargo, es muy parecido a hacerlo con el desconocido que inició su campaña en 2024. Es carismático y sonríe siempre, algo que le ha granjeado críticas por considerar su gesto forzado. Él responde que su optimismo es algo que le inculcaron sus padres. En la Sala del Gobernador del Ayuntamiento, rodeado de retratos del siglo XVIII y XIX y con el escritorio del presidente George Washington de fondo, responde a las preguntas de corrido. En su primera entrevista extensa con un periódico en español, el alcalde evita entrar en los charcos que no quiere pisar, devolviendo respuestas bien construidas pero sin salirse del entorno en el que más cómodo se siente: la necesidad de hablar a la clase trabajadora de Nueva York.

Solo cuando se le pregunta por un asunto personal parece dudar unos segundos y entrar en un terreno más vulnerable. Desde su llegada al poder, los medios han hablado sin cesar de su esposa, la artista e ilustradora Rama Duwaji. Él reconoce que lo que peor lleva de su nueva vida son los mensajes de odio que reciben él y su entorno más cercano. “Ella es más importante para mí que cualquier otra cosa. Cuando trabajas en política, cosas que antes te parecían clichés adquieren un significado muy real. Cuando eres









joven escuchas a los políticos decir que sus familias no pidieron este tipo de vida, y no terminas de entenderlo. Pero cuando lo vives en primera persona, te das cuenta de que tú elegiste hacer este trabajo. Ellos no. Lo único que eligieron fue quererte. Y eso no significa que sus vidas deban transformarse por tu decisión”.

Al preguntarle si eso le lleva a plantearse la política como una ocupación temporal, para retirarse sin mucha demora a una vida más privada, es cuando se hace un largo silencio. “No lo había pensado de esa manera”, admite. Tras la pausa, añade: “Me siento increíblemente afortunado de que ella forme parte de mi vida. Y seguiré haciendo todo lo posible para que pueda vivir la suya de la manera más sencilla posible”.

El ascenso de Mamdani ha sido meteórico: pasó de ser miembro de la Asamblea del Estado de Nueva York, con un apoyo mínimo en su carrera por la Alcaldía, a sorprender al país al convertirse en el primer regidor socialista del epicentro capitalista del planeta. En la cuna de Donald Trump, aquellos comicios del pasado noviembre se vieron como un referéndum contra la elección del republicano un año antes. Y la victoria de este inmigrante musulmán nacido en Uganda que prometía ser “la peor pesadilla” del presidente devolvió un poco de luz a los progresistas en un país que se asomaba al abismo de un segundo mandato de Trump.

Pese a todo, él prefiere no definirse a sí mismo como “anti-Trump”. “Dejaré que sean otros quienes me etiqueten. Etiquetas no me faltan”, señala, consciente de que el propio presidente lo ha llamado hasta “lunático comunista”. Tampoco se le ve deseoso de compartir esa etiqueta con el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, que en asuntos como el gasto en defensa o el apoyo a Palestina ha liderado la oposición europea al mandatario republicano. “Es la misma pregunta que planteaba el rapero Tupac: ¿por qué siempre parece

haber dinero para la guerra, pero no para los pobres? Y en lo que respecta a Palestina, no debería existir una excepción al hablar de derechos humanos universales. Así que, en esos dos temas, me alinearía con Sánchez”.

En la doble página anterior, Mamdani, en el desfile dominicano de Nueva York. Aquí, durante la entrevista.

—¿No se siente cómodo con la etiqueta de anti-Trump?

—He sido muy claro en que he tenido una amplia gama de desacuerdos con el presidente. Sobre inmigración, por ejemplo. Le he dicho directamente que el ICE es una agencia que opera con crueldad e inhumanidad. Debería ser abolida. Se ha hablado mucho de lo joven que soy, pero soy más viejo que el ICE, y aun así seguimos viendo a personas incapaces de imaginar un futuro sin esa agencia.

No es de extrañar, teniendo en cuenta su propia biografía, que le afecten especialmente las redadas migratorias de la Administración republicana y el desatado Servicio de Inmigración de EE UU, cuyas siglas —ICE— ya son internacionalmente reconocidas, y sus agentes —hombres encapuchados que persiguen y matan personas, algunas de ellas ciudadanas estadounidenses—, temidos.

Nacido en Kampala en 1991, la historia de la familia de Mamdani es también la historia de varias generaciones de emigrantes. “Soy un neoyorquino indio-ugandés. Es el sueño de la inmigración mestiza”, dijo hace tiempo. Su padre, el académico Mahmood Mamdani, procede de una estirpe de musulmanes indios que emigraron a África a finales del siglo XIX. Durante la dictadura de Idi Amin en Uganda en los años setenta, Mahmood y su familia se vieron forzados a exiliarse en centros de refugiados de Londres. Su madre es la conocida directora india Mira Nair.

El pequeño Zohran se mudó a Estados Unidos en 1999 tras obtener su padre una plaza como profesor en la Universidad de Columbia. El hoy alcalde de Nueva York obtuvo la nacionalidad estadounidense a los 26 años, tras graduarse en sus estudios universitarios. El haber nacido en el extranjero le impide aspirar a ser presidente o vicepresidente, pero no sentirse profundamente estadounidense y reivindicar su ideología como parte importante de la historia de este país. El primer alcalde musulmán de Nueva York es, también, el que acaba de participar en el 25º aniversario de los ataques yihadistas que sufrió la ciudad el 11 de septiembre de 2001. Una campaña lanzada por algunos familiares de víctimas, que alcanzó unas 100.000 firmas, le había solicitado que no asistiera recriminándole una “retórica hostil” hacia los valores compartidos de la conmemoración.

**“HAY GENTE QUE TIENE  
MIEDO A SALIR A LA CALLE  
POR EL ICE. DEMASIADO  
DE ESTE HORROR SE  
HA INCORPORADO A LA VIDA”**





La política migratoria de Trump fue una parte significativa de su campaña. En los últimos meses de la carrera por la Alcaldía, el presidente amenazó con desplegar en Nueva York tropas de la Guardia Nacional, como ya había hecho en otras ciudades gobernadas por demócratas para reforzar su ofensiva antiinmigrante. Mamdani rechazó esa amenaza y todas las demás lanzadas por la Casa Blanca contra las comunidades de inmigrantes de Nueva York, que representan el 38% de la población de la ciudad.

La noche de su victoria, el alcalde electo se dirigió directamente al presidente —“Donald Trump, sé que estás viendo esto, tengo tres palabras para ti: sube el volumen”— y le recordó: “Nueva York seguirá siendo una ciudad de inmigrantes: una ciudad construida por inmigrantes, impulsada por inmigrantes y, a partir de esta noche, dirigida por un inmigrante”. “Demasiado de este horror se ha incorporado a la vida cotidiana”, dice ahora Mamdani sobre la campaña de deportaciones masivas de Trump. “Las imágenes de las ejecuciones ex-

trajudiciales llevadas a cabo por el ICE han pasado a ser vistas como parte de lo que hace esa agencia. Y, francamente, eso refleja que no se trata de una anomalía en su funcionamiento, sino de una característica de su existencia”.

“En Nueva York”, destaca, “esto no afecta solo a individuos o a sus familias, sino a barrios enteros”. “Hay vecindarios en los que se ve menos gente en la calle porque tienen miedo de salir de sus casas. Y ese terror no afecta únicamente a las personas que no tienen papeles en regla, sino que se extiende a personas en cualquier situación migratoria, porque saben que el ICE a menudo elige a las personas basándose en la raza”.



Mamdani nunca menciona a Trump por su nombre a lo largo de la entrevista de 40 minutos. El político combativo que fue durante su campaña ha dado paso a uno más pragmático. Una de las primeras cosas que hizo tras ser elegido fue visitar al republicano en la Casa Blanca. “Soy el alcalde de Nueva York. Eso significa que tengo la responsabilidad de colaborar con cualquier persona que tenga el poder de mejorar la vida de quienes consideran esta ciudad su hogar, y eso incluye al presidente. Por eso, cada vez que me he reunido o he

hablado con él, la conversación siempre termina volviendo a la ciudad”, señala. Aquella primera reunión, que tuvo lugar antes de que el socialista asumiera el cargo, fue seguida por una surrealista rueda de prensa, en la que una periodista le preguntó a Mamdani si seguía considerando a Trump un “fascista”, tal y como lo había calificado anteriormente. Antes de que pudiera formular una respuesta, el presidente respondió por él: “Puedes decir que sí sin más. No me importa”, dijo, y le dio una palmadita en el brazo.

—Usted no ha sido el único en llamar al presidente “fascista”. Los politólogos no se ponen de acuerdo en cómo denominar su ideología. Pero, al margen de los nombres, ¿cree que supone una amenaza para la democracia de Estados Unidos?

—Cuando pienso en las amenazas a la democracia, vuelvo a las palabras del alcalde Fiorello La Guardia y del presidente Franklin Delano Roosevelt sobre la desaparición de la democracia en Europa. La idea era que la



ENTREVISTA

**“BERNIE SANDERS ME  
MOSTRÓ QUE MI VISIÓN  
POLÍTICA TENÍA UN  
LUGAR EN LA CIUDAD QUE  
CONSIDERO MI HOGAR”**







Zohran Mamdani posa para *El País Semanal* en la Sala del Gobernador del Ayuntamiento de Nueva York.





democracia no murió porque la gente se cansara de ella como ideal. Murió porque la gente estaba agotada de no poder alimentar a sus familias. Con frecuencia hablamos de la democracia como un valor. Pero ¿de qué sirve ese valor si las personas no pueden cubrir sus necesidades básicas? Mucha gente trabaja en Nueva York, pero no puede permitirse vivir aquí. Para mí, eso representa una amenaza para la democracia tan grande como cualquier otra, porque la democracia debe tener un significado real para la gente trabajadora.

La clase trabajadora. A ella regresará el alcalde una y otra vez durante la entrevista. Él la ha definido como aquellos que se esfuerzan por una vida digna y no la consiguen. Ese mensaje fue la piedra angular de su campaña y sigue siéndolo ahora que está en el Ayuntamiento. Pese a algunos tropiezos, Mamdani ha logrado enca-

El primer regidor musulmán de Nueva York no tiene problema en autodefinirse como “socialista”.

minar varias promesas de campaña, centrada en el coste de la vida en una de las ciudades más caras del mundo. Su principal victoria ha sido congelar la renta de casi un millón de viviendas con alquiler regulado, en las que viven más de dos millones de personas.

Su trayectoria ha inspirado a otros candidatos a presentarse en el resto del país en las elecciones legislativas del próximo 3 de noviembre, cuando está en juego el control del Congreso. Varios de ellos han salido de la propia formación de Mamdani, los Socialistas Democráticos de EE UU y, como hizo él, han triunfado en las primarias del Partido Demócrata, impulsados por votantes jóvenes que han demostrado que el temor de sus padres y abuelos a palabras como “socialismo” no pertenece a su generación.

Muchos de estos jóvenes citan a Bernie Sanders como fuente de inspiración. El senador de origen neoyorquino se postuló en 2016 para hacer frente a Trump en las primeras elecciones que llevaron al magnate al poder, pero perdió ante Hillary Clinton. Esa batalla dejó una herida que todavía escuece en el Partido Demócrata entre los progresistas y el *establishment*. Fue ese un momento fundamental para Mamdani. Con solo 24 años, se dio cuenta de que él también pertenecía a

la política estadounidense. “Sanders me mostró que mi visión política tenía un lugar en la ciudad que considero mi hogar. Que no tenía que renunciar a ninguna parte de mí mismo para participar en la política. En 2016 creí en la promesa de que el futuro podía ser diferente. Lo maravilloso de este tipo de campañas es que sientan las bases para que muchas más personas creen que también pueden participar. Aquella candidatura cambió mi vida. Espero que el trabajo que hacemos hoy desde el Ayuntamiento pueda tener un impacto similar en otros”, dice, aunque probablemente sepa que ya lo ha tenido.

Claire Valdez conoció al ahora alcalde en 2023, cuando se planteaba postularse para la Asamblea de Nueva York. Entonces, Mamdani formaba parte del Parlamento estatal y los dos se movían en los mismos círculos de activismo. “Hablamos mucho sobre la posibilidad de usar nuestros cargos para movilizarnos fuera de la Asamblea. No se trata solo de aprobar leyes, sino de utilizar estos cargos para organizar a la clase trabajadora. Y eso fue,



para mí, una fuente de inspiración”, recuerda en una conversación telefónica. Dos años después, en 2025, Valdez llegó a Albany, sede del poder del Estado de Nueva York. Allí, por segunda vez, Mamdani la inspiró a dar otro paso más en la política, esta vez a la Cámara de Representantes en Washington. Impulsada por lo que su compañero y amigo había logrado con su campaña de 100.000 voluntarios y sabiendo que ambos compartían “una visión” y “que existía un verdadero interés por el socialismo democrático”, Valdez decidió presentarse a las primarias demócratas de su distrito. Ganó, como también lo hicieron los otros dos candidatos al Congreso respaldados por Mamdani. En las elecciones de mitad de mandato del próximo 3 de noviembre, los tres se presentarán con todas las de triunfar ante sus rivales republicanos. Lo harán tras llevar a cabo campañas de base. Han rechazado las donaciones privadas que dominan la política estadounidense. Y priorizan llamar a las puertas de cientos de miles de hogares. Estos triunfos han consolidado lo que ha dado en llamarse el *efecto Mamdani*. En este ciclo electoral, al alcalde se le ha descrito como *kingmaker*, “hacedor de reyes”.

—Otra etiqueta: *kingmaker*. ¿Qué opina de ella? Trump se llama a sí mismo rey.

—Solo hay un rey en Nueva York, y ese es Jalen Brunson [el capitán de los Knicks] —dice entre risas.

La mirada, sin embargo, va mucho más allá de las elecciones de noviembre. Todos los caminos conducen a 2028, cuando, si respeta la Constitución, Trump tendrá que abandonar la Casa Blanca. La pregunta más importante que los demócratas aún deben responder es quién se enfrentará al Partido Republicano. Y esa respuesta debe aclararse cuanto antes. El problema es que, para llegar a ella, el partido debe antes superar una batalla ideológica que lleva gestándose desde hace una década.

Si la victoria de Mamdani y la de candidatos cercanos en lugares como Colorado, Minnesota o Michigan sirven de indicio, parece que los progresistas están ganando terreno. Para el alcalde, eso debería influir en la elección de un candidato izquierdista en las próximas presidenciales. “2028 debería reflejar dónde estamos hoy”, afirma. Al preguntarle si eso supone un respaldo a Alexandria Ocasio-Cortez para que presente su candidatura a presidenta, se limita a responder: “La congresista Ocasio-Cortez sería buena en cualquier cargo para el que se presente. Estaré entusiasmado de ver cualquier decisión que pueda tomar”. Sí concreta el mensaje que cree que los votantes demócratas están enviando: “Tienen hambre de una política diferente, una política que ponga a los trabajadores en el centro. En 2028 tendremos que responder una pregunta: ¿hacia dónde irá el partido después de este Gobierno?”.

—¿Y cuál es la respuesta a esa pregunta?

—Debemos no solo oponernos a esta Administración, sino también defender algo. Y ese algo es la clase trabajadora. Lo que debe definir al partido son las formas claras de mejorar materialmente su vida. Eso era el Partido Demócrata en tiempos de Franklin Delano Roosevelt, con ideas como las cuatro libertades: frente a la necesidad, frente al miedo, de culto y de expresión. Hoy algunos dirían que son ideales poco realistas, pero fueron la columna vertebral de un partido que movilizó a todo el país en un momento de enorme desigualdad, muy parecido al actual. Hablo como alcalde de la ciudad más rica del país más rico de la historia, donde una de cada cuatro personas vive en la pobreza.

—A menudo cita el legado de Roosevelt. Medidas que usted defiende, como la sanidad universal, ¿plantan un Estados Unidos más europeo, más parecido al modelo socialdemócrata que triunfó en Europa tras la II Guerra Mundial?

—En realidad, sería un Estados Unidos muy estadounidense. Invito a la gente a mirar nuestra propia historia. Programas públicos como la Seguridad Social fueron acusados en su momento de intentar sovietizar la economía. Muchas de las cosas que hoy consideramos normales fueron demonizadas cuando se propusieron por primera vez, algo muy parecido a lo que vemos hoy. Me niego a aceptar la idea de que este tipo de políticas haría que nuestro país dejara de ser lo que es.

—Pero, volviendo a las elecciones de 2028, ¿cómo convencer a un país que votó dos veces a Trump de que apoye ahora a los demócratas, una formación con posiciones distintas y a veces contradictorias, como la que representa usted frente al *establishment* del partido?

—Cumpliendo con nuestras promesas. En Nueva York llevamos ocho meses demostrando cómo es la política que pone a los trabajadores en el centro. Esto sig-

**“LOS VOTANTES  
DEMÓCRATAS QUIEREN  
UNA POLÍTICA QUE PONGA  
A LOS TRABAJADORES  
EN EL CENTRO”**



nifica guarderías públicas, autobuses más rápidos, crear una red que permita distribuir alimentos más baratos. Durante demasiado tiempo la política ha parecido un pasatiempo que solo algunos pueden permitirse, cuando en realidad debería ser una herramienta para ayudar a quienes luchan en este país a tener una vida mejor.

—¿No teme que palabras como “socialismo” o “comunismo” alejen a parte del electorado? Los republicanos ya las están usando para argumentar que ustedes son el mayor peligro del país.

—Los republicanos han llamado socialistas y comunistas a los demócratas desde mucho antes de que yo pueda recordar. Soy honesto: sí, soy socialista. Y lo que he descubierto es que la mayoría de los neoyorquinos no me preguntan cómo defino mi política, sino si hay espacio para ellos dentro de ella. Siempre se ha debatido qué aspecto tendría el socialismo. Nosotros hemos mostrado en estos meses cómo es: se parece a una ciudad que funciona para quienes la construyen cada día.

—Desde que volvió al poder, Trump se está enriqueciendo a una velocidad vertiginosa, usando la Casa Blanca para ello. ¿Cómo se ha llegado a ese nivel de corrupción?

—Cuando la gente ve cosas así, no es de extrañar que pierda la fe en la política. Llegan a la conclusión de que la política trata de promocionarse a uno mismo, en lugar de la solidaridad. La única manera de recuperar su confianza es ofrecer una forma completamente distinta de hacer política. Por eso, aquí en Nueva York, ese ha sido nuestro objetivo: demostrar que Washington no tiene por qué representar todo lo que Estados Unidos puede llegar a ser.



En Nueva York se respira la sensación de que este es un momento de alegría colectiva. El disfrute parece haber vuelto a una ciudad profundamente marcada por la pandemia del coronavirus y la crisis de la vivienda.

**“EL RECHAZO A LAS ACCIONES DE NETANYAHU SE EXTIENDE ENTRE MUCHOS NEOYORQUINOS, INCLUIDOS NUMEROSOS JUDÍOS”**

Este verano fue eufórico: los Knicks ganaron su primer campeonato de la NBA en 53 años y lo celebraron con un desfile histórico al que asistieron más de dos millones de personas. Se disputaron ocho partidos del Mundial en la ciudad, incluida la final entre España y Argentina.

Mientras la popularidad de Trump cae, las encuestas muestran que la del alcalde está al alza. En agosto, un 69% de los neoyorquinos aprobaba su gestión, 20 puntos más que a principios de año. Parece como si en estos ocho meses el alcalde esté viviendo una especie de luna de miel alargada que en cualquier momento puede terminar. Aunque él prefiere no entrar en ese debate: “Dejaré que sean los neoyorquinos quienes juzguen cómo lo estamos haciendo. Esto no es un ejercicio de autocomplacencia; tiene que ser un esfuerzo por mejorar la vida de la clase trabajadora”.

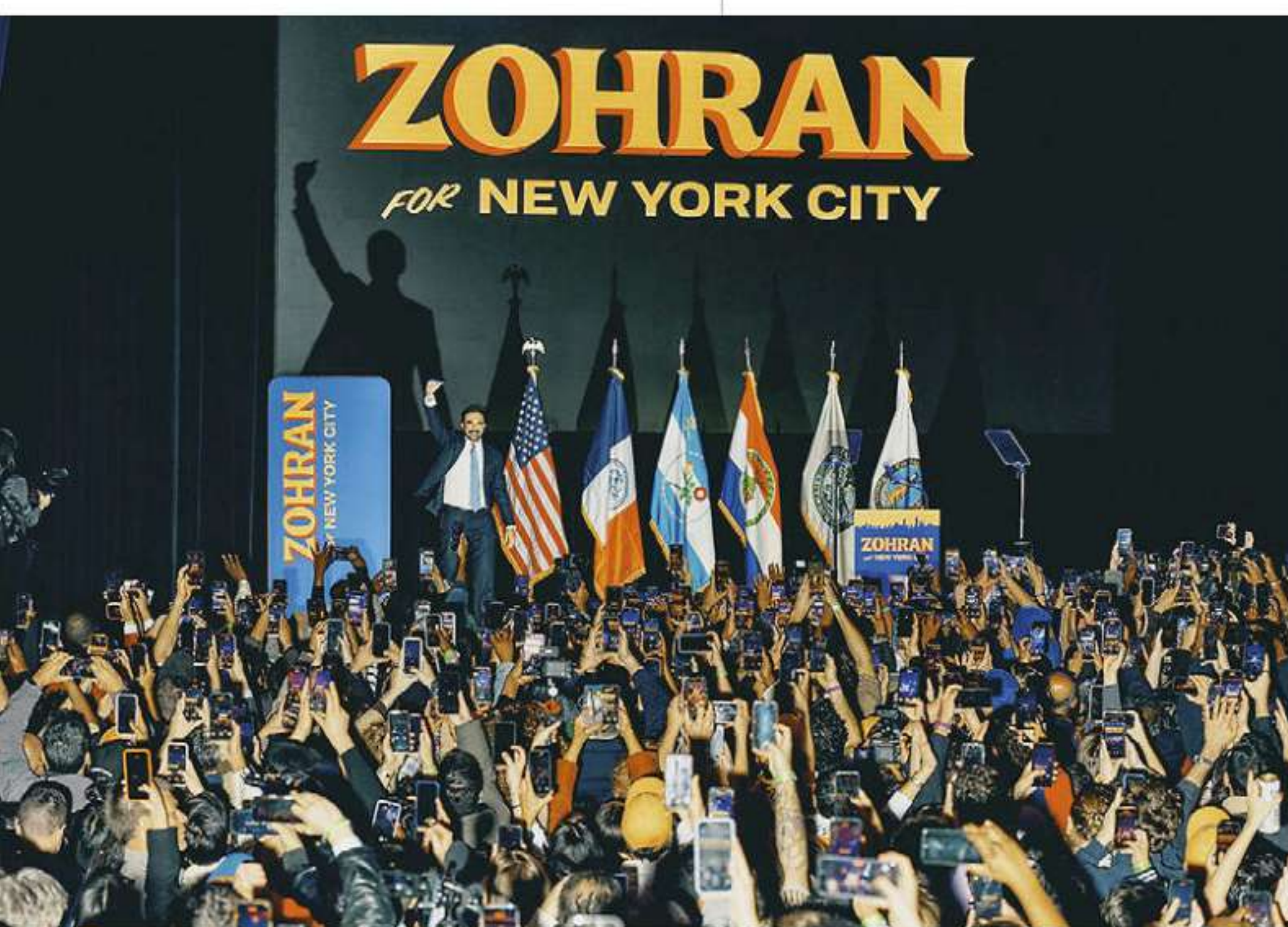
Mamdani tiene muchos apoyos. Pero también muchos detractores. Desde la derecha critican que medidas como el impuesto a las mansiones de los multimillonarios o los supermercados públicos con precios accesibles terminarán por empobrecer a la ciudad. También el que, en su defensa del pueblo palestino, haya pedido la detención del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, al que ha llamado criminal de guerra y arquitecto de un “genocidio horrible” en Gaza.

Hay voces que le reprochan alimentar un cierto antisemitismo y poner en peligro la convivencia en la ciudad con mayor población judía del mundo fuera de Israel. Él se defiende: “Mi responsabilidad es mantener seguros a los neoyorquinos judíos y asegurar que el objetivo no sea únicamente su seguridad, sino también celebrar y valorar la vida judía”. Pero mantiene su postura: “Es perfectamente posible eso al mismo tiempo que se formulan críticas honestas sobre la conducta de Netanyahu, dejando claro que la responsabilidad de sus acciones recae únicamente en él, y no en los judíos neoyorquinos que viven aquí”. Y añade: “El rechazo a las acciones del primer ministro se extiende entre muchos tipos distintos de neoyorquinos, incluidos numerosos judíos”.

Por otro lado, ciertos sectores de la izquierda le echan en cara mantener intactos organismos como la militarizada policía de Nueva York. Una de las críticas que le hace el periodista Theodore Hamm, autor de la biografía *Meet Mayor Mamdani*, es que, tras sumarse a los que pedían rebajar la financiación a la policía, una vez en el poder, mantuviera a Jessica Tisch, la responsable del ramo en la Administración anterior.

Al pedirle un rasgo que defina a Mamdani, Hamm, que lo siguió durante toda la campaña, recuerda una escena que vio en esos meses, cuando en un acto se le acercó un hombre a gritarle “antisemita” y otros insultos. “Me impresionó que, en medio de ese caos, Mam-





De arriba abajo: Mamdani, en un acto de campaña en Brooklyn; fiesta en la noche electoral en el teatro Paramount de Brooklyn, y el alcalde, durante una visita a empleados del departamento de Transporte en Queens.

dani se sentara con calma mientras sonreía hablando con los voluntarios”, recuerda. A Hamm le sorprendió la imperturbabilidad del entonces aspirante a alcalde en medio de la tensión. Y lo ve como un ejemplo de que el joven político ya estaba listo para la batalla, y de cómo afrontaría las crisis a partir de entonces: “Resistiendo a los ataques, manteniendo la compostura y el buen ánimo y ciñéndose a su mensaje”.

Interactuar con sus votantes es quizá el ámbito en el que Mamdani parece sentirse más cómodo y relajado. Mientras ante la prensa parece tímido o incluso reservado (durante la sesión de fotos para *El País Semanal* permaneció mudo), en las calles de la ciudad es donde parece más vivo. Ya sea en los desfiles de las comunidades puertorriqueñas y dominicanas a los que asistió este verano, o simplemente mientras vuelve a casa en bicicleta. Hasta hace poco lo hacía sin casco. Pero ante las críticas por la falta de seguridad, grabó un vídeo en redes sociales en el que anunciaba que atendía a los mensajes. “Tienen razón. Tengo que hacerlo mejor”, decía con el *Stayin’ Alive* de los Bee Gees de fondo y mientras sacaba un casco de una caja de cartón con un cartel que decía: “Para el alcalde”.

Sus redes sociales continúan siendo su principal forma de interactuar. Con sus votantes neoyorquinos pero también con gente de cualquier parte de Estados Unidos o del extranjero. Suma más de 30 millones de seguidores y comparte vídeos con un lenguaje moderno y muy trabajado, en los que un día puede hablar mandarín y otros grabarse en el portal del ático de 238 millones de dólares del empresario Ken Griffin para anunciar un impuesto inmobiliario a los superricos.

Una tendencia reciente refleja el dominio de su equipo de redes sociales. Hace unas semanas, los neoyorquinos comenzaron a publicar vídeos sobre problemas cotidianos, etiquetando al alcalde y pidiéndole ayuda: desde calles deterioradas hasta fuentes de agua potable que faltaban. Algunas de estas quejas comenzaron a recibir atención y a ser atendidas por el Ayuntamiento. En un vídeo que se volvió viral, un joven señaló dos baches antes de irse a trabajar y le pidió a Mamdani que se ocupara de ellos. Cuando regresó a casa esa misma tarde, los hoyos ya habían sido reparados.

Mamdani también cuenta con un canal de WhatsApp para conectar con los neoyorquinos hispanohablantes, lanzado este verano bajo el nombre *El chisme oficial de NYC*. En él envía todo tipo de información para que la comunidad latina esté al tanto de lo que sucede en su administración. Todo en su propio idioma. Incluso manda algunos mensajes de voz en español. Aunque ante *El País Semanal*, el alcalde no se atreve a hablar en castellano. Pide disculpas y reconoce (en inglés): “Aún me queda camino por recorrer para alcanzar la fluidez”. —EPS



PERFIL

TOBY  
MARLOW

ESPOSAS  
DEL REY,  
REINAS  
DEL POP

LUCY  
MOSS

por Tom C. Avendaño  
fotografía de Manuel Vázquez

ENLACE AL CANAL

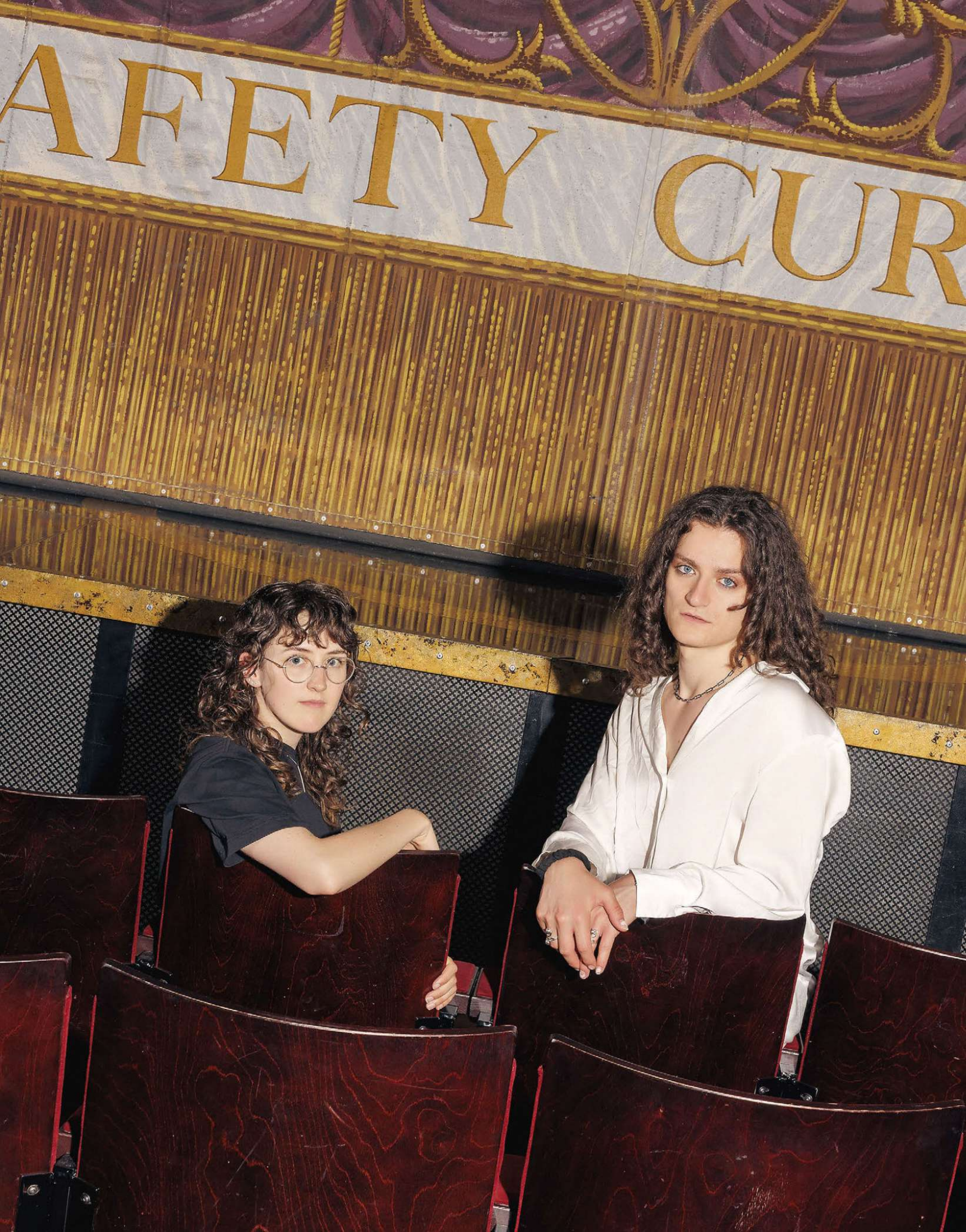
x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



“Suena muy bien, pero también podría ser muy malo”, dijo Lucy Moss cuando oyó la idea de *Six*. Aquí, junto a Toby Marlow, en el Vaudeville Theatre de Londres.





SAFETY CUR



Cuando eran estudiantes en Cambridge, Toby Marlow y Lucy Moss escribieron, como ocurrencia, un musical pop sobre las seis esposas de Enrique VIII. *Six* es hoy uno de los mayores éxitos del teatro reciente. Tras siete años en el West End y cinco en Broadway, llega a Madrid.

**E**STA ES LA idea, es tan simple que vale millones. Nos encontramos en un concierto pop de manual, seis chicas en el escenario, una banda a sus espaldas, vestidos ceñidos, luces estroboscópicas, sonidos de *girl band*, un poco Spice Girls, un poco *dosmil-diecero*. “Hola, Madrid, hagamos un poco de ruido”; gritos del público; letras con doble (y triple) sentido, sarcasmo, empoderamiento; coreografías hipnóticas. Entonces, el giro. Las seis divas resultan ser Catalina de Aragón, Ana Bolena, Juana Seymour, Ana de Cléveris, Catalina Howard y Catalina Parr, las seis esposas de Enrique VIII, posiblemente el rey más cruel con sus cónyuges de los libros de historia inglesa. Puede que sean las últimas mujeres que uno imaginaría ver reencarnadas en reinas del pop, con estribillos pegadizos sobre entornos tóxicos o la tiranía de un ex literalmente soberano. Pero, por otro lado, quién mejor que ellas para aprovechar el lenguaje feminista del pop actual, para cuestionar cómo la historia enmarca el sufrimiento femenino, para investigar si la lógica patriarcal ha cambiado algo desde los terribles tiempos del absolutismo. La idea vale millones porque, durante casi hora y media, la idea es inagotable.

Esta es la base de *Six*, el éxito más asombroso del teatro musical de los últimos años: una propuesta totalmente original (no tiene el reclamo de estar basado en un libro o película), con menos trama que una obra de Chéjov, escrita por dos perfectos desconocidos cuando eran estudiantes universitarios en Cambridge, como una gran broma con la que lucirse en el festival de teatro alternativo de Edimburgo; que, visto el furor que despertó allí, recibió un huequito en el West End, un día a la semana por tiempo limitado; que de ahí pasó a tener teatro propio en 2019 por tiempo ilimitado; que de ahí pasó a Broadway en 2021 (y sigue representándose); que estuvo nominada a cinco Premios Olivier y a ocho Premios Tony (ganó dos). Y que ahora llega a Madrid, como alternativa a los musicales-franquicia que dominan la capital: el 17 de septiembre se estrena en el teatro Gran Vía.

Algo antes, en los bastidores del Vaudeville Theatre de Londres, donde se representa *Six*, esos desconocidos que ya no lo son, Toby Marlow (música) y Lucy Moss (letra y coreografía), escuchan su partitura tronar por las

paredes durante una función matinal. Preguntados por tantos y tan improbables éxitos, se señalan el uno al otro: “Surge una chispa cuando trabajamos juntos”.

Esta es la historia de una gran idea, pero, también, la historia de una amistad.

Lucy Moss y Toby Marlow se conocieron al poco de ingresar en la Universidad de Cambridge en 2014. Moss, de 32 años, de gafas grandes y dicción acelerada, venía de Ealing, un barrio residencial en la periferia de Londres; sí, le había fascinado algún musical de pequeña, *El Rey León* en los escenarios, *Oliver!* en televisión (en Inglaterra la película se emite cada Navidad) y, por supuesto, el CD de *Joseph and the Amazing Technicolor Dreamcoat*, el clásico de Andrew Lloyd Webber con el que se enseña a los niños ingleses de qué va el género. Pero lo que realmente le apasionaba eran la danza y el movimiento, los cuales estudió en su adolescencia antes de interesarse por la dirección teatral. En Cambridge, estudiaba Historia en el Gonville & Caius College y participaba en el desarrollo de piezas teatrales. Marlowe, de 31 años, la persona no binaria de tacones de la talla 43 y rizos etéreos, era de Henley-on-Thames, pequeña localidad a unos 60 kilómetros al oeste de Londres. Los primeros cedés que tuvo fueron de Kelly Clarkson, Black Eyed Peas “y, por supuesto, *Joseph* y *El fantasma de la ópera*”. Se había matriculado en Filología en Robinson College.

**Moss:** Cuando escribimos *Six*, se creó la narrativa de que éramos como mejores amigos que se criaron juntos, escuchando *Joseph*, y que compusieron un musical. Nos conocíamos pero no era lo que es ahora.

**Marlow:** Algo que va más allá de la amistad. Algo más grande y complicado.

A finales de noviembre de 2014, Marlow asistió a una de las funciones universitarias, *Road*, de Jim Cartwright. “Mientras la veía, pensaba: esto es lo mejor que he visto en mi vida. La dirección de movimientos era tan específica, había tantos momentos abstractos, tantas decisiones creativas. Era tan divertida. Al acabar, estaba hablando con un amigo y Lucy andaba en un cajero automático. Mi amigo dijo: ‘Ahí está Lucy y es la codirectora’. Me acerqué: ‘No me conoces, acabo de salir de *Road* y me ha parecido lo mejor que he visto en mi vida’.





Marlow y Moss  
no habían escrito  
nada juntos  
antes de *Six*:  
ningún dúo había  
alcanzado un  
éxito semejante  
con su primera  
obra desde  
*West Side Story*  
en 1957.



“Yo eso no lo recuerdo”, corta Moss. “Pero sí recuerdo ensayar una obra contigo. Una que ocurría dentro de un videojuego, y creo que tú eras un oso. Le pedí a Toby que hiciera el típico movimiento de los muñecos de videojuegos, que vacilan como moviéndose de abajo arriba. Me dijiste: ‘Lucy, hacer esto durante 15 minutos hace que duelan mucho las piernas’. Y yo, que venía de una escuela de danza bastante militante, le contesté: ‘Ya... Bueno, seguimos’”. Moss dirigió a Marlow varias veces desde entonces. O, en ocasiones, Marlow componía una canción para una obra y Moss la coreografiaba. Se convirtieron en colaboradores habituales.

En 2017, a Marlow le surgió la oportunidad de llevar una pieza original al festival alternativo de Edimburgo, el Fringe, cuando cientos de compañías teatrales toman la ciudad escocesa y representan miles de microobras o *performances* en los espacios que puedan: iglesias, *pubs*, salas de reuniones de hoteles (aquel año fueron 3.400 títulos). “Mi idea era llevar algo cuyo reparto fuera mayoritariamente femenino o no binario. Hablábamos mucho en la universidad sobre qué papeles se ofrecían a mujeres y a qué espacios podían aspirar. Luego, tenía que tratar de algo muy conocido. Ya que en el Fringe hay como tres millones de obras, tenía que destacar, captar la atención de la gente y estar hecho de forma un poco diferente. Debía tener música pop porque el pop es lo mejor. Y esa música debía sonar de forma orgánica, nada de personajes rompiendo a cantar en mitad de una escena naturalista. Empecé a pensar en grupos célebres de mujeres en la historia o la ficción”. La idea definitiva le vino durante una clase de poesía. “Las seis esposas de Enrique VIII... Lo busqué en Google, no había ningún musical sobre ellas”. En su cuaderno anotó: “¿Y si la obra entera es un concierto pop? ¿Y si son una *girl band*?”.

Bajo las ideas, anotó: “Necesito a Lucy”.

Enrique VIII, segundo monarca de la dinastía Tudor, reinó en Inglaterra entre 1509 y 1547 y se casó seis veces. Primero fue Catalina de Aragón, la viuda de su hermano Arturo, quien fue *incapaz* de darle un hijo varón que le sucediera en el trono; tras 23 años, cuando ella rondaba los 40 y parecía improbable que pudiera tener más hijos, el rey le pidió al papa permiso para divorciarse y casarse con su amante, Ana Bolena. El papa se negó, Enrique VIII rompió con el Vaticano, fundó la Iglesia de Inglaterra y forzó el divorcio. Se hartó de Bolena a los tres años (tampoco le estaba dando un varón), la acusó sin pruebas de adulterio y ordenó decapitarla. Once días después, contrajo matrimonio con Juana Seymour, dama de compa-

Arriba, las seis esposas en la escena que explica los orígenes alemanes de Ana de Cléveris. Debajo, Lucy y Marlow, en 2018, preparan su llegada al West End.



ña de las anteriores esposas: ella sí le dio el varón que deseaba, Eduardo VI, y murió a las dos semanas. El rey anunció entonces que se casaría con Ana de Cléveris, noble alemana de la que se había prendado al verla retratada en un lienzo: se divorció de ella seis meses después de la boda, supuestamente decepcionado por su aspecto en persona. A los 19 días, celebró sus quintas nupcias, esta vez con Catalina Howard, prima de Ana Bolena: la mandó decapitar año y medio después, acusándola de promiscua. Su última esposa fue Catalina Parr, quien finalmente lo enterró. Habían pasado juntos tres años y medio. El segundo matrimonio más longevo del rey.

La reacción de Moss al planteamiento de Marlow fue tibia. “Suena bien, pero también suena que podría salir muy mal”. No duró mucho ese miedo. La mezcla de las propuestas de Marlow con los hechos históricos, tal y como los maleaba ella, resultó ser sorprendentemente fértil. Si el reparto era exclusivamente femenino, Enrique VIII no iba a estar en el escenario, solo sus acciones: sin contexto ni justificación. Ya no era el rey; era el ex. Y eso abría muchas posibilidades para contar a unas mujeres hasta entonces habitualmente definidas solo por su relación con el deseo del monarca. De igual forma, si el sonido de la función era el de una *girl band*, el tono tampoco iba a ser el victimismo habitual al agrupar a las esposas, porque en este género no se suele pedir perdón: es más de empoderarse y jactarse (Catalina de Ara-



gón recuerda a Beyoncé; Ana Bolena, más punk-rock, a Lily Allen o Avril Lavigne; Ana de Cléveris, a Nicki Minaj; Catalina Howard, más chiclosa, a Ariana Grande o Britney Spears). Y si era un concierto, podían diseñar la función sin cuarta pared, para alegría del público criado con la interactividad de las redes: las reinas se dirigen directamente a las butacas. Por último, la gracia de dar a las protagonistas voces contemporáneas no solo les permitía escribir varios anacronismos simpáticos (Ana de Cléveris: “Dices que te he engañado / porque no me parezco a mi foto de perfil”), sino subrayar que estas historias tienen mucho que ver con el presente (Catalina Howard: “Resulta que algunos hombres contratan a mujeres / solo para colarse en sus aposentos privados... / Era otra época”).

**Marlow:** Todo son hechos reales, el qué pasó, el cuándo, el quién dijo qué. Pero lo sometemos a una interpretación muy distinta. Ana Bolena, por ejemplo, se recuerda siempre como una bruja manipuladora y ambiciosa. Pero si aislamos sus acciones, también podemos presentarla como una chica que solo quiere pasárselo bien. “Perdón por no pedir perdón, solo quiero divertirme un poco”. Catalina Howard: dicen que era una joven promiscua. Bueno, tenía 13 años. Quizá estaba siendo abusada de forma sistémica por hombres poderosos. Ana de Cléveris: supuestamente poco atractiva. Bueno, igual...  
**Moss:** Igual podemos partir del hecho de que tenía 24 años cuando vino a Inglaterra y Enrique 48, y ya con muchos problemas de salud. Visto así, es fácil acabar cuestionando el relato de que él la encontró tan repulsiva que no podía rendir en la cama. Quizá el problema no era su belleza, sino que él no podía cumplir. Esto partiendo de los mismos hechos. Todo el mundo usa hechos para armar su relato.

**Marlow:** Espero que esto no suene grosero, pero no nos importa la historia. Nos importa contar...

**Moss:** ... lo que dice del patriarcado ahora...

**Marlow:** ... Cómo el patriarcado ubica a las mujeres dentro de la posteridad. Me parece que muchos musicales históricos vienen como a contarte la *verdad real* que no conocías sobre una persona o un acontecimiento [como *Hamilton*, el megaéxito que ganó el Pulitzer en 2016 por contar la vida del primer secretario del Tesoro de Estados Unidos]. A nosotros lo de la verdad real...

**Moss:** ... Es que no existe. Eso es lo primero que te enseñan en clase de Historia, que no existe la verdad objetiva e histórica.

La idea era tan simple que ingresó millones. Explotó aquel mayo en Edimburgo y las vidas de Moss y Marlow cambiaron para siempre. Se abrieron incontables puertas y se presentaron incontables decisiones. ¿Cómo iban a afrontar un futuro que podía ser perfectamente provechoso? ¿Con qué iban a quedarse de la experiencia de *Six*? Al final, lo último que recordaban antes del torbellino es que habían trabajado muy bien juntos. La chispa.

**Marlow:** Enseguida nos vimos encajando de una forma muy particular. Lucy decía algo y en mi interior era: es perfecto, es exactamente lo que debería ser.

**Moss:** *Esto realmente funciona.*

**Marlow:** Fue una chispa romántica. No nos liamos, era algo asexual. Pero sí creativamente romántico.

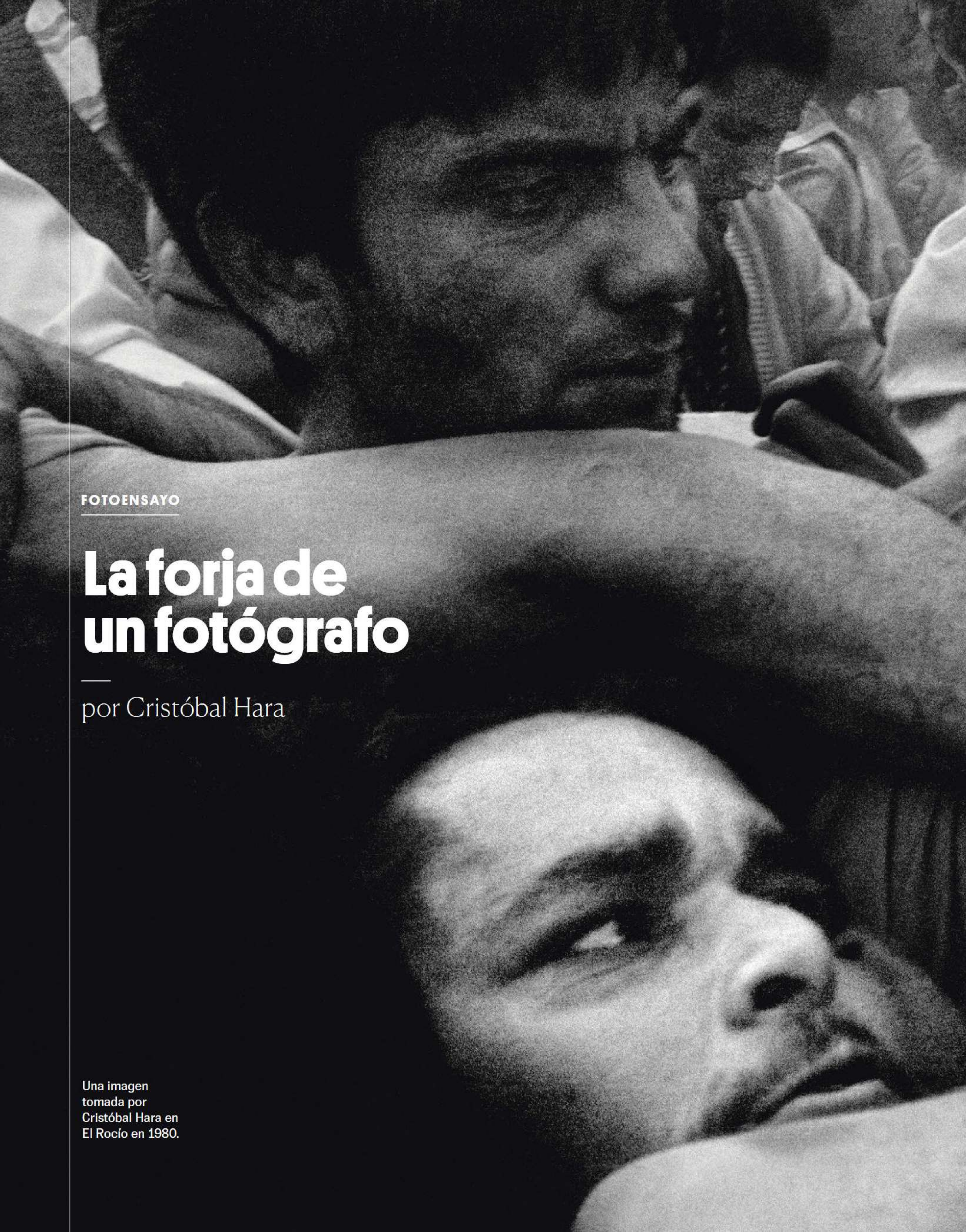
**Moss:** No teníamos ni idea de que *Six* iba a ser algo grande, pero sí que, muy al principio, nos invadía la sensación de que [chasca los dedos] había cosas que caían en su sitio, que esto funcionaba de una manera en la que lo demás no funciona. Que era una colaboración diferente.

No siempre se habla de la realidad emocional de tener un socio creativo, del precio que tiene ese vínculo tan íntimo. *Six* obligó a Moss y Marlow a pasar, a efectos prácticos, todos los días juntos: aunque no estuvieran escribiendo, estaban en reuniones, o conociendo a actores o leyendo contratos, o supervisando funciones. ¿Querían proteger su chispa tanto como su obra? “Es la historia más vieja del mundo, gente que empieza a trabajar juntos, con emoción, y luego todo se va a la mierda y se odian”, explica Moss. “Nosotros no somos especiales, claro que nos va a pasar. A menos que hagamos algo”. Decidieron protegerse. Ir, por rachas, a terapia de parejas para asegurar su relación. Desde entonces han escrito otro musical (delirantemente abstracto y conceptual) sobre su soltería, *Why Am I So Single?* Y, como casi todo compositor de musicales, han acabado en el mundo de la animación, escribiendo canciones para el largometraje *Bad Fairies* (2027).

“Es la chispa”, insiste Marlow. “La tenemos, como todos los matrimonios al principio. Aunque no estemos haciendo algo que la requiera, aunque sea debatir la estructura del segundo acto de una nueva obra, saber que la tenemos es *tan* valioso... Y cuando está encendida..., no hay mejor sensación en el mundo. Es muy inusual y precioso. Por eso tenemos que preservarla, a través de esas tediosas conversaciones de terapia. Porque sabemos que en algún momento vamos a volver a sentir la chispa”. Es complicado pero quizá valga millones. —EPS

“A NOSOTROS LO DE LA ‘VERDAD REAL’  
DE LA HISTORIA NO NOS INTERESA. NO EXISTE”





FOTOENSAYO

# La forja de un fotógrafo

---

por Cristóbal Hara

Una imagen  
tomada por  
Cristóbal Hara en  
El Rocío en 1980.







# PANADERIA

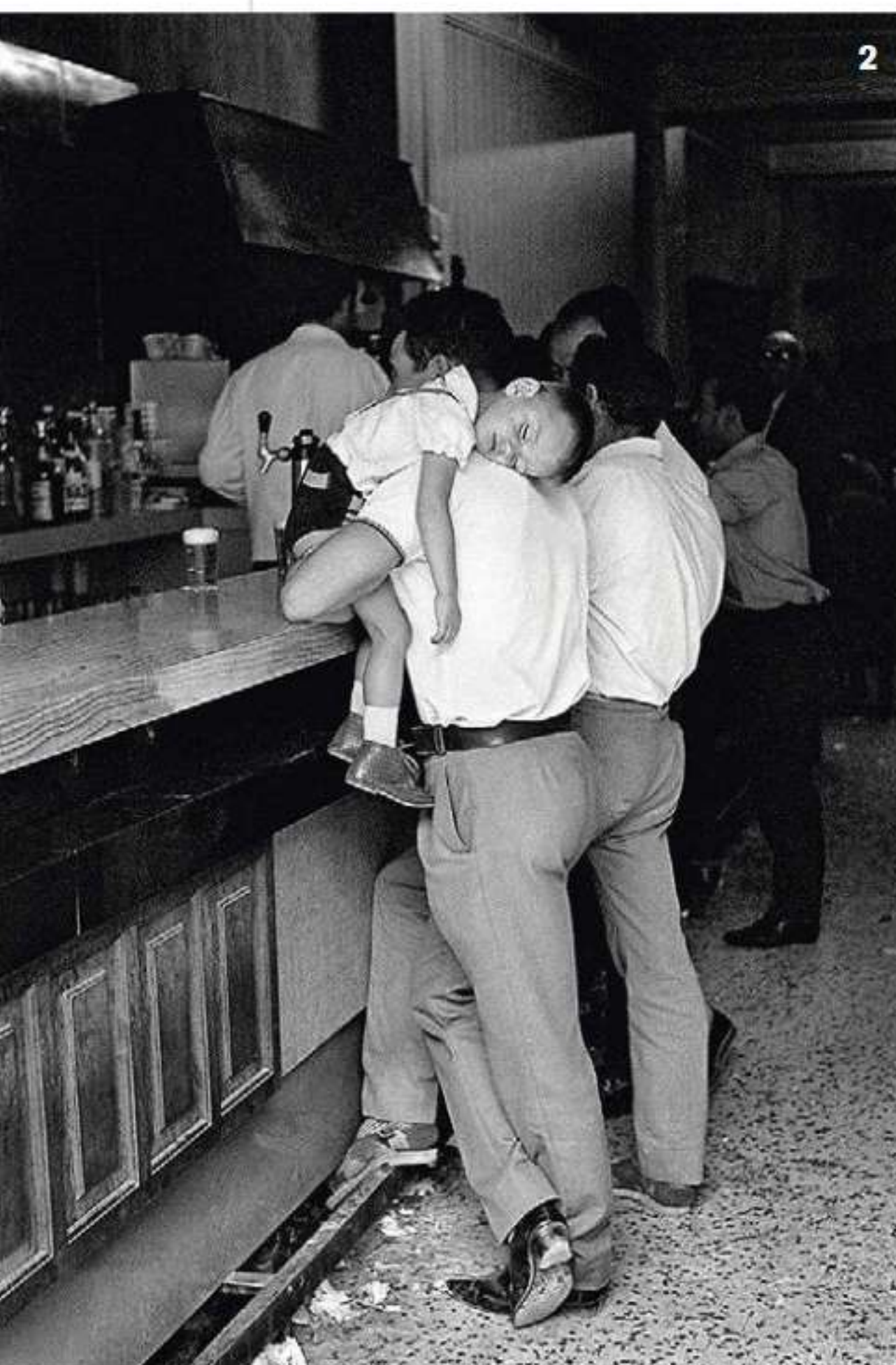




## FOTOENSAYO

Cristóbal Hara se inició en la fotografía inspirado por el trabajo de Henri Cartier-Bresson sobre España. Una muestra de la Fundación Juan March reúne imágenes en blanco y negro de su primera época. Fue entonces, de aprendiz, entre finales de los sesenta y principios de los ochenta, cuando dice que más ha disfrutado como fotógrafo.

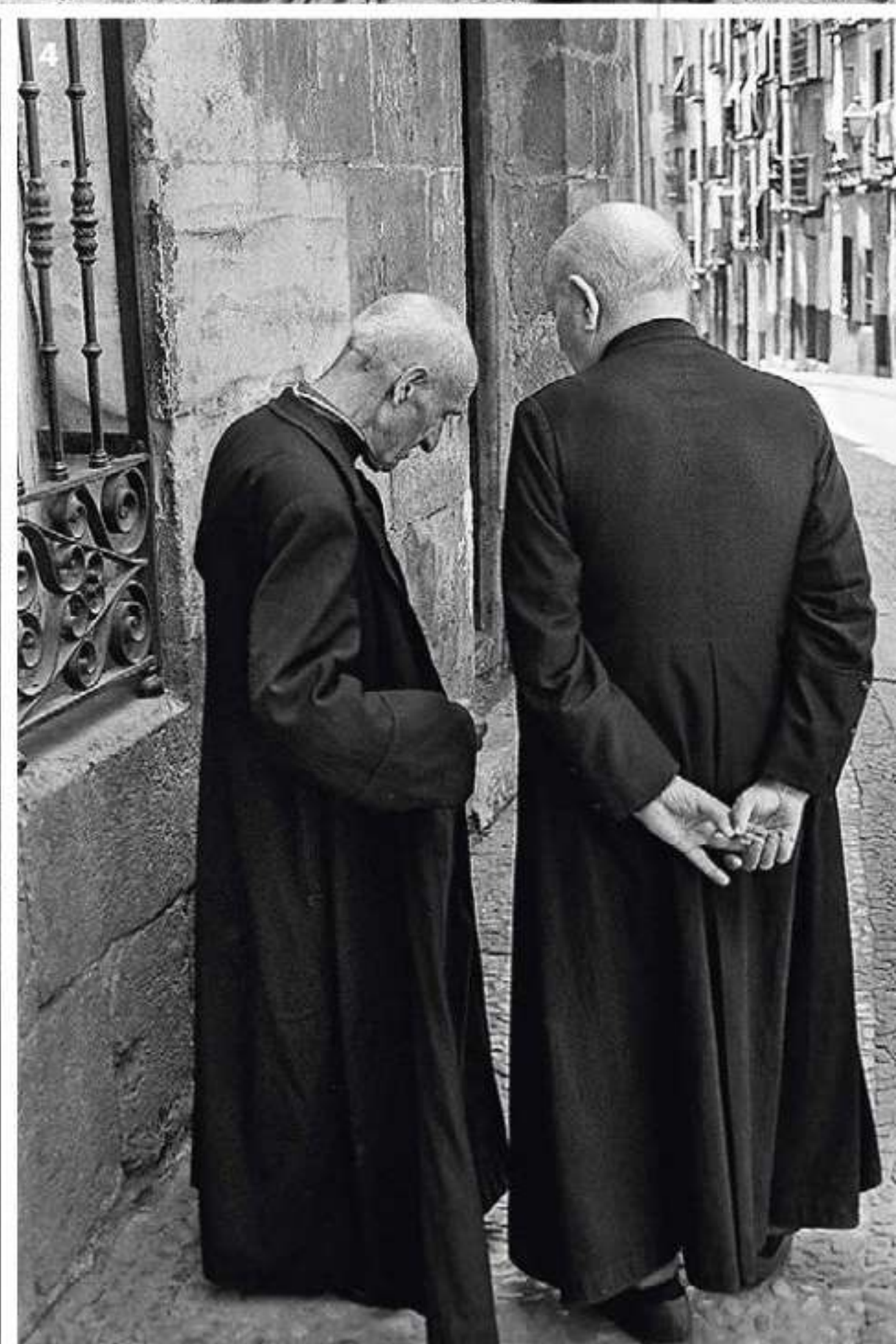
**1.** Una panadería de Cuenca, fotografiada en 1969. **2.** Interior de un bar de la ciudad, en 1970. **3.** Escena callejera en Cuenca, en 1970. **4.** Una calle de La Almarcha, en 1978. **5.** Niños en Cuenca, en 1970.





## FOTOENSAYO

**1.** Niños en Cuenca, en 1971. **2.** Un rincón de San Pedro Manrique, en 1980.  
**3.** Un bar de El Pedernoso, en 1971.  
**4.** Curas en una calle de Cuenca, en 1982.  
**5.** Un niño en Cuenca, en 1969.









**E**L FOTÓGRAFO CRISTÓBAL Hara (Madrid, 80 años) está reconocido hoy como un maestro en el uso del color. Premio Nacional de Fotografía en 2024, su documentalismo ha conseguido la difícil combinación del respeto de los fotógrafos de su generación y la admiración de los jóvenes. Sin embargo, muchos años antes de todo esto, cuando Cristóbal Hara era Cristóbal Melián Schmidt, lo que le gustaba era tirar en blanco y negro. Como estas fotografías, tomadas entre finales de los sesenta y comienzos de los ochenta, pertenecientes al libro *Principiante*, de la editorial RM. En esta obra Hara ha recuperado las fotos de sus comienzos, las de su autoaprendizaje. Son las imágenes de un joven que, asombrado tras ver en Alemania el trabajo que había hecho Henri Cartier-Bresson sobre España, decidió dejar los estudios de Dirección de Empresas y volver a España para convertirse en fotógrafo. En algunas de estas tomas vemos la influencia de ese “instante decisivo” del que hizo profesión de fe el genio francés. En otras está el autor en ciernes, que se está probando y experimentando. Y está incluida una de las que tomó a escon- di-





das con una pequeña Leica durante el servicio militar. Son fotos hechas en su mayoría en Cuenca y su provincia, donde Hara pasaba entonces muchas horas cada día “haciendo calle” —como él mismo dice en el texto introductorio del libro—, con los niños persiguiéndole para que los retratara. “En esa época, fotografiar a niños era de lo más normal”, recuerda. Fue la forja de un fotógrafo que esperaba con paciencia a hacer clic solo cuando a su ojo le llamaba la atención algo de una escena cotidiana. Hara subraya que fue entonces, de aprendiz, cuando más ha disfrutado como fotógrafo. Con el tiempo se pasó al color, rehuyó los circuitos comerciales y buscó como un lobo solitario lo que le interesaba: capturar el misterio y la ambigüedad que envuelven muchas de sus fotografías, las de quien asegura que aún sigue queriendo experimentar las sensaciones de un principiante. —EPS

—  
La exposición *Cristóbal Hara: principiante* puede visitarse en el Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca, Fundación Juan March, hasta el 11 de octubre. La editorial RM ha publicado el libro-catálogo que lleva el mismo título.

Una de las imágenes que Hara tomó a escondidas con una Leica durante el servicio militar en Colmenar Viejo en 1970.





Kent Nagano

## “Rosalía va más allá del pop, sería un sueño colaborar con ella”

El nuevo director titular de la Orquesta Nacional de España debutará este mes al frente de la formación dirigiendo la *Segunda sinfonía* de Mahler. Conversamos con una estrella mundial de la música que siempre buscó tender puentes entre el repertorio clásico y géneros populares como el rock o el pop de la mano de Frank Zappa, Sting, Björk o Paul McCartney.

—  
por Jesús Ruiz Mantilla  
fotografía de Enrique Escandell

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:









**C**UANDO KENT NAGANO (Berkeley, California, 74 años) les dijo a sus padres que quería dedicarse a la música no lo apoyaron. Extraña en quien tocaba el piano desde los cuatro años como parte de un programa educativo rigurosamente aplicado por su madre en casa. Pero, a la hora de la verdad, no vieron claro que siguiera esa vocación prendida con esfuerzo de manera vital. Por eso pensó durante un tiempo que podía buscar una alternativa en el mundo del derecho y la diplomacia. Finalmente, impuso su voluntad en el entorno estricto de un clan familiar japonés cuyos ancestros se habían instalado como granjeros a finales del siglo XIX en el oeste de Estados Unidos. Con empeño, pese al rechazo, acabó por desarrollar una carrera estelar que empezó en Boston, pasó por bares y compañías de ballet como acompañante para buscar recursos con que mantenerse y ha acabado como uno de los más firmes referentes de la dirección de orquesta del mundo después de haber pasado como titular por la Sinfónica de Montreal, la Ópera Estatal de Baviera o la Filarmonía de Hamburgo. En su trayectoria siempre buscó puentes y conexiones entre la gran música y las tendencias populares. Ha colaborado con Frank Zappa, Sting, Björk y no le importaría, asegura, hacerlo en esta nueva etapa con Rosalía. Estudioso profundo de Mahler —debutará con su *Segunda sinfonía* en Madrid el 18, 19 y 20 de septiembre—, devoto de Wagner y el repertorio francés y alemán, entregado y comprometido con la música contemporánea, Nagano ha descubierto que la música y la diplomacia van de la mano. De hecho, le gustaría hacer de la Orquesta Nacional una embajadora de buenas vibraciones por el mundo. Este mes llegará a las librerías la biografía *Kent Nagano. 10 lecciones en mi vida*, escrita por Inge Kloepper y editada por Alianza.

### **¿Ha sido su vida un viaje en busca del sonido?**

Bueno, para mí, que he crecido en la iglesia escuchando a Bach e interpretando sus cantatas o dirigiéndolas desde niño... Entre cómo lo escuchábamos entonces y hoy existe mucha diferencia. Pero el contenido de aquella expresión jamás lo olvidaré.

### **¿Cree que se puede fielmente recordar los sonidos que hemos escuchado de niños? ¿Cómo se transforman en la memoria?**

En mi caso, regreso habitualmente a esa iglesia de mi infancia y toco el órgano, así que puedo aproximarme bastante. Pero hay otras dimensiones, esa que tiene que ver con la nostalgia o la evocación espiritual, más abstracta. Ahí, uno no está seguro.

### **¿Cómo podemos preservar eso con pureza, sin intoxicaciones de la memoria?**

Bueno, es un punto interesante de discusión. Para entrar en ello debemos ser conscientes de lo importante que es la música en vivo. Respecto a la música clásica, además, hablamos de una forma de arte que sustancialmente viene del pasado, pero debemos hacerla presente. De esa forma conectamos la memoria con un futuro y eso puede suponer cierto impacto. Las representaciones en vivo constituyen un diálogo humano, una experiencia.

### **¿Un ceremonial?**

Algo de eso, algo que no puede equipararse a una grabación, ni tan siquiera audiovisual. Algo que una cámara con buen sonido no puede replicar en toda su profundidad. Yo crecí en Morro Bay, una pequeña localidad californiana donde eso se vivía intensamente. Después, salíamos al campo. Aun así, tengo buenos recuerdos de cuando escuchábamos música en la radio que mi padre llevaba en el tractor. Los sábados lo parábamos para escuchar las retransmisiones de ópera desde el Metropolitan. Lo recuerdo como un momento maravilloso. Padre e hijo, en medio de la naturaleza, atentos a la ópera. Eso ha quedado como una experiencia extraordinaria y compartida.

### **Supongo que, además, aumentaría su deseo por convertirse en músico...**

Me hacía soñar con ello, sí. Entonces yo ya me había tomado muy en serio el estudio del piano. Practicaba mucho. Pero tocar en un pueblo pequeño, incluso actuar con la orquesta de ese pueblo, no era lo mismo que estar involucrado en una gran producción de ópera. Eso estimulaba mi imaginación...

### **¿Le llenaba la cabeza de pájaros...?**

Desde luego, todo eso escuchado con la voz de un buen locutor de radio conformaba en la mente una representación muy especial. Yo tenía ocho o nueve años...

### **¿Para entonces ya sabía que quería ser músico?**

Tomar esa decisión fue complicado.

### **¿Por qué?**

Mi madre era pianista, ella fue mi primera maestra. Creía firmemente en dedicar tiempo al arte y la cultura como parte de la educación de sus hijos. Yo era el primogénito de cuatro y conmigo desplegó mucha energía. Fue muy estricta. Me obligaba con cuatro años a tocar dos horas al día.

**“La música clásica viene del pasado, pero debemos hacerla presente. De esa forma conectamos la memoria con el futuro”**



Kent Nagano, nuevo director titular de la Orquesta Nacional de España, en el Auditorio Nacional de Madrid.

Por eso soy muy escéptico cuando dicen que la atención de un niño hoy no pasa de los 20 segundos... Sé que puede ir a más, por supuesto. Luego me metió a los seis años a estudiar con un profesor. Y, sin embargo, aunque mi interés crecía, mis padres me dejaban claro que no les gustaba la idea de que me dedicara a eso. La música o el arte eran parte de la educación, pero no un fin para dedicarse a ello. Así que, cuando les conté que iba a seguir con los planes del conservatorio hasta el final, se disgustaron. Por eso también estudié Derecho en una época complicada para Estados Unidos, los años setenta: la guerra de Vietnam, el Watergate... Muchos jóvenes creíamos en un cambio de sistema y decidí que podía contribuir a ello involucrándome en la carrera diplomática. Eso gustó a mis padres. Pero, al tiempo, por supuesto, continué con la música. Y el plan suponía estudiar 17 horas al día. Llegó un momento en que tuve que decidir y me aparté del Derecho.

#### **¿Qué dijeron en casa?**

Fue problemático.

#### **¿Frustrante para ambos?**

Tormentoso. Decidirme por la música suponía que me retiraban el apoyo económico, lo que finalmente fue hasta positivo, porque me obligaba a comprometerme por completo. Por entonces, Sarah Caldwell, que fue intendente en la ópera de Boston, me ofreció formar parte del equipo de dirección musical. Esos fueron mis comienzos. Con poco dinero y una dieta alimentaria muy estricta.

#### **¿Entró, por tanto, en una etapa de asceta?**

Sí, pero llena de curiosidad. Por ejemplo, para sobrevivir toqué el piano en bares. Eso me proporcionó una manera de conectar con muchos estratos sociales.

#### **¿Descubrió a fondo la América de los antros?**

Fue esencial establecer esa conexión, ese diálogo. Muchas veces, andar involucrado en ambientes institucionales te confunde acerca del público al que te vas a dirigir. Tocar para una compañía de baile, por ejemplo, también resultó positivo. Te conecta con la inspiración de los compositores que creaban basándose en el movimiento del cuerpo. Entender las fuentes del tiempo y el ritmo. Fue una etapa de profundo aprendizaje en todos los sentidos.

#### **¿Llegaron a entender sus padres esa búsqueda?**

Por entonces vinieron a ver alguna de las cosas que hice en Boston y, sin llegar a mostrarse orgullosos, me dijeron: "Vale". Fue su manera de expresarme que respetaban mi decisión. Algo diferente a decir: "Te apoyamos".

#### **¿Y cuando tuvo éxito?**

Bueno, con el tiempo, ya todo eso se arregló. Mi padre murió hace un tiempo, pero mi madre tiene 99 años y



aún juega al golf. Bueno, tuve con ella una conversación interesante al respecto hace como un par de años.

#### **¿Cuál?**

Para mi madre, sus cuatro hijos eligieron caminos muy diversos, todos exitosos en sus campos. Una hermana se dedicó al deporte en el mundo del tenis; otro se convirtió en abogado de la industria del entretenimiento. Y la más joven se dedicó a la banca. Para mi madre, los cuatro somos iguales, pero me pidió que entendiera su escepticismo: ellos solo querían asegurarse de que tuviera una buena calidad de vida, mejor de la que ellos habían tenido. **Y como padre, ¿no desea lo mismo para sus hijos?** Desde luego. Tengo una hija. Le encanta la música y el tenis. Y está loca por Rosalía y por Nadal. Ella intentó ser pianista, pero se ha decidido por la arquitectura. Le fascina la música pop y me pone al día. Como ve, estoy siendo continuamente formado.

**Bueno, está claro que hay una etapa en la que los hijos pasan a educar a sus padres.**



Ella puede ser muy estricta también. Pero creo que estoy aprobando.

**¿Se puede permitir el lujo un buen director de orquesta de dar la espalda a la música popular de su tiempo?**

No. Un músico debe estar al tanto de lo que la gente escucha en la época en que vive. Puede que muchas cosas solo sean modas, tendencias, pero resultan reales y como intérpretes debemos prestarles atención y saber distinguir qué puede perdurar.

**¿Cree que Rosalía perdurará?**

Pues estoy bastante impresionado con su sustancia, gracias a mi hija he escuchado sus discos. Creo que va más allá del pop. Así lo intuía. Para mí sería un sueño poder colaborar con ella. La respeto muchísimo como artista y como música. Para mí es importante no categorizar si algo es pop o clásico o lo que sea. Todo depende de la calidad. Si es grande, llegará a consagrarse como arte.

**Y usted se ha pasado la vida sabiendo distinguir ese arte entre géneros como el pop y el rock.**

Bueno, he tenido la suerte de colaborar con Frank Zappa, Sting o Paul McCartney. Para mí, como digo, depende de la calidad. Rosalía ha colaborado con Björk, por ejemplo, y lo que esta artista y yo hicimos con *Pierrot Lunaire*, de Schönberg, o con Sting y la *Historia de un soldado*, de Stravinski, fueron interpretaciones inolvidables.

**¿Necesitamos de ese tipo de variaciones eclécticas para ser fieles al tiempo que vivimos?**

Bueno, siempre ha ocurrido así. La mayoría del entretenimiento está atado a un tiempo limitado, pero lo excepcional trasciende. Cuando los Beatles aparecieron produjeron una gran controversia globalmente, hubo otras muchas bandas después, pero, hoy, todo el mundo los recuerda a ellos.

**Es que son los *mozarts* del siglo XX. La prueba del tiempo ya la han superado.**

El tiempo va seleccionando. Es muy cruel el tiempo. Algunos profesores míos eran muy críticos con Ravel o Prokófiev y ya vemos. Ahora son parte del repertorio habitual mientras otros han desaparecido.

**Eso nos lleva a otra de sus pasiones: Mahler, que no fue reconocido como compositor en su época. Tuvieron que pasar décadas para encontrar su lugar en la historia. En ese caso, el tiempo ha sido justo, pero dice muy poco de la capacidad de los contemporáneos a la hora de apreciar a veces el arte del futuro.**

Con Mahler mantengo una relación que cambia continuamente. La de hoy es completamente distinta a la que tuve al tomar contacto con él la primera vez que escuché una de sus obras con mi madre y la Orquesta Sinfónica de San Francisco, la *Octava sinfonía*. Mi madre me dijo:

“Si haces un sonido o te mueves, te castigo. Siéntate y escucha”. Luego, cuando volvimos en el coche, quiso escuchar qué opinábamos. Ella era muy crítica entonces con Mahler porque levantaba todavía dudas a principios de los sesenta. Después de morir, en las décadas siguientes, se fue imponiendo en diferentes olas por parte de directores como Bruno Walter o Leonard Bernstein, fundamentales para consolidarlo en el repertorio actual.

**Ellos supieron ver las claves de su modernidad.**

No era fácil. El uso de esa cantidad enorme de posibilidades cromáticas, esas texturas de sonido, abrumaban. En mi caso, profundicé en todo eso cuando estuve 10 años, hasta la temporada pasada, en la Filarmónica de Hamburgo, donde me centré en analizar lo que había sido su carrera como director y compositor mientras él también anduvo por allí. Las visitas de otros directores que recibió, las críticas que le hacía la prensa y observar los cambios que aplicó a sinfonías suyas como la *Segunda* o la *Primera*... Esos años marcaron mi perspectiva, me abrieron más a él, a la frescura de sus temas o sus ideas revolucionarias respecto a lo que se interpretaba entonces. Iba muy por delante, incluso en los arreglos que él hizo respecto a otros compositores como Schubert o Beethoven.

**De hecho, ha escogido su *Segunda sinfonía* para debutar este mes con la Orquesta Nacional de España. ¿Alguna sorpresa?**

Sí. Trataré de que sea de una manera diferente a la que hasta ahora he utilizado para compartir la música de Mahler. La sinfonía es conocida con el nombre de *Resurrección*, pero no fue un título que le pusiera él, vino después. En su espíritu y en la manera que fueron concebidos los textos para el coro, creo que quería hablar comunitariamente de la esperanza. Es un término que se refiere a un dogma religioso, pero contiene otros significados y una dimensión optimista en su sentido espiritual. Lo quiero conectar con un réquiem encargado a un músico español joven, Mikel Urquiza, precisamente porque creo en el tremendo talento creativo de la nueva generación de compositores españoles. Este será mi primer programa. Eso me permitirá utilizar el coro en una primera parte y terminar con las voces también al final.

**“Los directores debemos tener presente que vamos y venimos, pero que son las orquestas las que de verdad permanecen”**





**Su lucha por la esperanza actual me lleva al Kent Nagano que también quería luchar por la transformación del sistema en los años setenta. Tras el Watergate, todo terminó con un fortalecimiento de la democracia en su país. Ahora, las señales que vemos no nos llevan por el camino del optimismo. Digamos que vivimos una transición...**

**Por ser diplomáticos.**

Siempre han existido las turbulencias y las tensiones. En términos históricos, la época de Nerón en Roma lo fue. Pero esas tiranteces pueden ser normales. Lo interesante es observar cómo se resuelven. También estuve muy involucrado con el trabajo de John Adams como compositor en la etapa en que compuso *Nixon en China* durante los años ochenta. Trata de esa visita de aquel presidente por primera vez a la China de Mao. Algunos historiadores lo vieron como una maniobra política para apoyar un régimen que pasaba por debilidades económicas.

**No hace mucho leí una entrevista con el escritor británico Philippe Sands en la que decía que Trump era solo un momento. Lo malo es el daño que se puede causar en ese momento. También Hitler y el fascismo fueron un momento para Europa, pero apocalíptico. Y ha vuelto. Con fuerza.**

No parece que hayamos aprendido mucho de la historia, ¿no es cierto? Cuando yo crecí, el trauma de la Segunda Guerra Mundial estaba vivo. También la memoria de los años de la Depresión y el *crash* de 1929. Ahora sentimos

que se repite el ciclo. De joven pude hablar con veteranos de la Primera Guerra Mundial. Cuando ellos vieron que al prender el siguiente conflicto habíamos despreciado las consecuencias del anterior, se sintieron decepcionados. Pues yo ahora me pregunto lo mismo. Desde el punto de vista de un intérprete, todo nos lleva a la necesidad de profundizar en el pasado para comprender mejor.

**Llega a una orquesta que vivió tensiones en el pasado. Hubo un director como Frühbeck de Burgos que cuando Josep Pons tomó después el mando en 2003 y le dijo que quería abordar con la orquesta la Tercera de Mahler, le contestó: “Estos no están preparados para interpretar a un compositor así”. ¡Dios mío! ¿Qué?**

**Así fue.**

Bueno, los directores debemos tener presente que vamos y venimos, pero que son las orquestas las que permanecen. A nosotros se nos concede el privilegio de formar parte de esa tradición que continúa, pero estamos aquí para servir a una institución cultural y a un público. Quizás nos toca aportar otra perspectiva a obras que se han escuchado cientos de veces y ayudar a enriquecerlas.

**Esta en la que entra es una institución que tiene entre sus propósitos vivificar el repertorio español. ¿Cuál es su relación con él?**

Bueno, he dirigido la orquesta varias veces y también he venido a menudo de gira a España. Que me hayan dado la oportunidad de poner en valor la herencia cultural de este país es un honor. Después de mis experiencias en Francia y Alemania, considero que la cultura española es fundamental en Europa. Lo sé como californiano, un lugar donde esa herencia se siente en multitud de lugares que conservan sus nombres en español, en su arquitectura, desde pequeños aprendimos sobre arte español, música, danzas, y nuestros vecinos de América Latina nos muestran que es una cultura muy viva y que España forma parte del mundo actual y futuro. Poder participar en ello es maravilloso, por no decir lo que me motiva ponerme a aprender el idioma que tanta gente habla en el mundo y que da prueba de esa viveza.

**Llega usted a Madrid, la capital latina de Europa. Con ese corazón global late. ¿Lo nota?**

Diría que se ha convertido en la capital latina del mundo. Y en estos tiempos excitantes, como comunidad global, es lo que necesitamos. Ocurre aquí algo muy relevante. Todo este debate sobre la inmigración, además, lo que debe aportar es respeto y admiración ante la diversidad. Debemos fomentarlo así. Yo siento que en este momento vivimos esas sensaciones y que los impulsos en ese aspecto que llegan desde España los necesitamos y debemos irradiarlos al mundo. Si la orquesta puede servir de embajadora, será estupendo. —EPS



PLA

EL OBJETO

**De una vez y  
para siempre**

FOTOGRAFÍA DE JUAN CARLOS DE MARCOS  
ESTILISMO DE PAULA DELGADO

CE  
RES





EN 1928, MERCEDES Gleitze se convirtió en la primera en cruzar a nado el canal de la Mancha. A los pocos días, otra mujer alegó no solo que ella ya lo había hecho, sino que además había logrado una mejor marca. Gleitze accedió a emprender aquello que se conocería como el “nado de vindicación”. Esta noticia llegó a oídos de un joven relojero, quien le ofreció para su travesía un ejemplar del modelo Oyster, que solo tenía dos años de antigüedad y era tan hermético como una ostra. La nadadora marcó en la segunda ronda un tiempo récord, quedó ligada para siempre a Rolex y, al final, salió a la luz que su supuesta rival la había engañado. Por los 100 años de este modelo, Rolex presenta un Oyster Perpetual, hermético como el original y automático desde que en 1931 se le agregó el mecanismo Perpetual. En versión Rolesor amarillo y tan perfecto como el que acompañó a Gleitze. —EPS





—  
por Ianko López  
fotografía  
de Ed Alcock



*Snail Machine*  
(*Apôtre*), escultura  
de Théo Mercier. En  
la página siguiente,  
Reiffers, en la sala  
de reuniones de  
su despacho en La  
Mode en Images.  
Detrás de él, un  
óleo sobre lienzo  
pintado en 1989  
por el tachista  
Pierre Soulages.



De asesor de grandes casas del lujo francés como Chanel y Dior a impulsor del arte contemporáneo. Paul-Emmanuel Reiffers ha hecho de la cultura una estrategia empresarial, pero también ha emprendido una forma de mecenazgo que refleja el creciente protagonismo de la iniciativa privada en la creación artística.

---

# UN LUJO DE MECENAS



**U**NA SOLA CALLE de París puede encarnar toda una idea de Francia. La de Mazarine desemboca frente a la cúpula imponente del Instituto de Francia, heredero del Colegio de las Cuatro Naciones que fundó el cardenal Mazarino, mentor político de Luis XIV, para formar a las élites del reino. Allí germinó una noción de la *grandeur* nacional según la cual, para perpetuarse, el poder necesita la cultura tanto o más que los ejércitos o las finanzas. No es casual que en 1993 Paul-Emmanuel Reiffers (Aix-en-Provence, 59 años) llamara a su empresa Mazarine, por esa calle de la *rive gauche* en la que entonces vivía y donde instaló su primera oficina. Hoy, sin embargo, despacha en la otra orilla del Sena, a escasos pasos del palacio del Elíseo, la calle del Faubourg Saint-Honoré y los Campos Elíseos. Del París del poder y el pensamiento al del poder y el lujo: un viaje que Reiffers realizó de manera natural y que ahora tal vez busque proseguir a través del mecenazgo artístico.

Llega a la cita con severo traje gris y unos mocasines negros fruncidos —que ha sido el complemento obligatorio para los adictos a la moda durante toda esta temporada— con logo de Saint Laurent visible. En su despacho, decorado de forma sobria pero con obras de artistas contemporáneos galácticos como Rashid Johnson o Thomas Houseago en las paredes, y con un enorme lienzo negro del histórico informalista Pierre Soulages presidiendo la sala de reuniones, ofrece su análisis sobre la relación entre poder, cultura y lujo en su país: “Existe un chic francés bastante único. La identidad francesa entiende el lujo como un arte de vivir. Francia ha sido un país muy poderoso y centralizado, donde había una gran élite y, por tanto, una cultura floreciente y también una gran

industria del lujo, que implica un conocimiento difícil de aprender. No se puede crear una gran marca como las francesas de la noche a la mañana”.

Pero, si se pudiera, Paul-Emmanuel Reiffers sabría cómo hacerlo. Mazarine, que él creó y preside, es un grupo de comunicación en el que trabajan unas 500 personas, con oficinas en París, Milán, Nueva York, Shanghái y Dubái, y que se dedica al lujo, la moda y el arte. Incluye unidades como La Mode en Images (que organiza eventos y desfiles de moda), la revista de moda *Numéro* (todo un universo editorial con distintas versiones internacionales y un especial dedicado al arte), Arter (para la producción de exposiciones de primer nivel, como la recientemente dedicada por la Fundación Louis Vuitton al pintor alemán Gerhard Richter) o el Studio des Acacias (mítico estudio fotográfico donde trabajaron Richard Avedon o Irving Penn y que él ha transformado en un centro de arte, con una fachada intervenida por el artista minimalista Daniel Buren). Es, por así decirlo, un gurú del sector. Entre sus clientes, marcas como Chanel, Dior, Louboutin o Prada: para ellos ha construido una imagen o, más aún que eso, todo un discurso, una razón de ser.

También ha desarrollado un proyecto filantrópico dedicado al arte. Reiffers Initiatives es el fondo que creó en 2021 para apoyar la creación contemporánea emergente y la diversidad cultural. Entre sus actividades destaca un programa de mentoría que reúne cada año a un artista consagrado y otro más emergente de la escena francesa, y que da lugar a una exposición colaborativa en el Studio

En la página siguiente, de izquierda a derecha y de arriba abajo, *Birds Don't Cry*, instalación de Théo Mercier; esculturas de Thomas Houseago en su estudio de Malibú; la fachada del mítico Studio des Acacias, intervenida por Daniel Buren, un antiguo estudio fotográfico, y *Antique Washing*, otra escultura de Mercier.

des Acacias. El 23 de octubre, durante las fechas de la megaferia de arte contemporáneo Art Basel París, inaugurará un nuevo episodio de esta serie, dedicado al veterano escultor británico Thomas Houseago y al más joven (pero ya muy reconocido internacionalmente) Théo Mercier. La idea surgió tras el periodo de reflexión impuesto por la pandemia de la covid, que a él le llevó a plantearse su práctica como coleccionista de arte: “Coleccionaba demasiado y siempre estaba muy estresado, pensando en el próximo cuadro. Me di cuenta de que no tenía sentido seguir acumulando. Tuve una necesidad de sobriedad y quise hacer algo más interesante con mi vida. Así que creé una fundación filantrópica, pero no para enseñar mis cuadros; eso me parecía poco dinámico, sin un sentido profundo. Vi que los artistas franceses no tienen la reputación internacional que merecen, así que decidí dedicarme a apoyar la escena francesa. Y también la diversidad cultural: es importante que venga gente, se mezcle y cree energía. Eso lo entendí de mi infancia en África”.

Hijo de expatriados de clase acomodada, pasó sus primeros años entre la efervescente Abiyán, la capital de Costa de Marfil —que define como “un Río de Janeiro de África” en los años setenta y ochenta—, y la más burguesa

**“El ultralujo es elitista. Pero necesitamos cosas aspiracionales para llegar más lejos. Si todo fuera accesible en la vida, nos deprimiríamos”**







y provinciana Aix-en-Provence. “Esa infancia entre dos mundos me hizo entender al ser humano y la vida. Me dio una apertura de espíritu. La aproximación al lujo vino más tarde, porque es algo no esencial sino accesorio, adicional. Lo esencial es el ser humano, la creación y el encuentro con la gente”. Después se instaló en París, y comenzó sus estudios de Economía y Gestión en la Sorbona, donde organizaba encuentros con personalidades como Karl Lagerfeld o Bernard Arnault. “De joven te atraen los mentores, la gente que te inspira. Ya sea por su personalidad, su temperamento o su capacidad creativa, porque Karl Lagerfeld era una persona ultracreativa”, asegura. Había conocido al *káiser* a través de su pareja, que después sería su esposa y la madre de sus tres hijos, la diseñadora de joyas Victoire de Castellane (nieta de la española Silvia Rodríguez de Rivas, condesa de Castilleja de Guzmán), de la que ahora está divorciado: “Ella era la musa de Lagerfeld. En los ochenta y noventa vivíamos en un mundo más bohemio, percibíamos las cosas con más ligereza. Yo veía a Karl en privado con frecuencia, y eso me permitió acercarme a ese universo creativo y formarme, formar mi ojo. Él era un maestro extraordinario. Fue una lección de vida”.

Por su familiaridad con los ámbitos del lujo y la cultura, es la persona idónea para poner en práctica el mecanismo del que hablan Luc Boltanski y Arnaud Esquerre en su libro *Enriquecimiento* (editorial Anagrama), que trata sobre cómo, en tiempos de crisis, el lujo ha vuelto sus ojos hacia el arte y la artesanía para legitimar y revestir de valor sus productos. Bajo esta luz hay que contemplar los centros de arte creados por Cartier o Vuitton, el Chanel Next Prize para artistas emergentes o la participación de Miu Miu en Art Basel París. También resulta significativo que los mayores coleccionistas

Reiffers posa en sus oficinas. Detrás se aprecia un fragmento de una pintura de Rudolf Stingel. En la página siguiente, edición de la revista *Numéro* dedicada al arte, con un reportaje fotográfico de Isabelle Huppert en el Louvre.

franceses, Pinault y Arnault, sean propietarios de los dos gigantes del lujo, respectivamente Kering y LVMH. “Yo creo que el vínculo entre ambos mundos siempre ha sido muy estrecho”, apunta Reiffers. “Todos los grandes propietarios y diseñadores han sido coleccionistas. El lujo es, de manera natural, el gran mecenas del arte”.



ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



Según el estudio *Luxury Goods Worldwide Market Study*, elaborado por Bain & Company para la Fondazione Altagamma, entre comienzos de siglo y 2023, el mercado del lujo personal (moda, joyería, relojería o marroquinería) multiplicó su tamaño por más de cuatro. Pero después de eso, el sector se ha enfriado, en parte por la desaceleración de China y en parte por razones sociológicas, mientras aumentaba la pujanza de Oriente Próximo, que cuantitativamente tiene menos peso. Y el mercado del arte contemporáneo



**“El arte genera una vinculación mucho más fuerte que cualquier otra cosa, y además es muy selectivo. Si gusta a todo el mundo no es arte, sino decoración”**

ha vivido una evolución paralela, con unas ferias internacionales que últimamente se han desarrollado a medio gas, lo que habla de la correlación entre las dos esferas. El diagnóstico de Reiffers es aplicable a ambas: “Se ha crecido tan rápido que tanto una empresa de lujo como una galería deben producir sin parar para abastecer el mercado, y así no pueden tomarse las decisiones creativas. Porque es difícil frenar cuando la demanda es enorme. Evidentemente, en el lujo sigue habiendo un gran saber hacer. Pero ¿y la creatividad? Creo que habrá una ralentización económica y eso llevará a reconsiderarlo todo. Que se impondrá una especie de regulación frente a una situación que no era normal. Para un artista, la capacidad de controlarse, de no caer en el exceso, es importante. Y las casas de lujo también están reflexionando sobre ello, así que hay una verdadera voluntad de cambio. Superaremos esta situación. Soy optimista. Cuando el mundo encuentra algo que sale de lo ordinario, lo valora”.

**Pero dicen que las nuevas generaciones ya no aprecian tanto las posesiones materiales.**

Sí, ahora todo el mundo dice que la experiencia es el nuevo lujo. Pero comprar algo ya supone una experiencia. Cada vez más grandes marcas organizan exposiciones en torno a su historia para crear un vínculo emocional. Igual que cuando ves arte: vives una experiencia. De todos modos, los jóvenes nunca han comprado tanto por una cuestión de poder adquisitivo. Pero cada vez les interesa más el arte contemporáneo,

precisamente porque quieren vivir experiencias. Lo veo con mis hijos, aunque no tengan medios para comprar un cuadro.

**¿No es peligroso que los códigos del arte y del lujo se aproximen tanto?**

Es que el arte, para mí, es el ultralujo. Porque es lo más valioso, aunque su coste material pueda ser muy bajo. Vale todo y nada al mismo tiempo. Por eso es tan poderoso: genera una vinculación mucho más fuerte que cualquier otra cosa, y además es muy selectivo. Si gusta a todo el mundo no es arte, sino decoración.

**¿No es esa idea un tanto elitista?**

El arte muy conceptual requiere una educación previa. Por eso es elitista en un sentido intelectual. No económico porque, a menudo, ese tipo de arte no es nada caro. Luego está

el arte pop; todo el mundo conoce a Warhol. El pop, sin embargo, es más elitista desde el punto de vista del dinero. Y sí, el ultralujo también es elitista. O, más bien, lo que pasa es que necesitamos cosas aspiracionales para llegar más lejos. Si todo fuera accesible en la vida, nos deprimiríamos. Algo parecido pasa cuando eres coleccionista de arte, que requiere que investigues y llegues más lejos intelectualmente.

**Francia siempre ha destacado por un sector público que apoyaba la cultura. Ahora las instituciones privadas como la suya están desempeñando gran parte de esa labor. ¿Cómo valora usted eso?**

Creo que son 100% complementarios. En este país tenemos la suerte de contar con un Ministerio de Cultura fuerte, y la cultura es importante para la gente. La gente va a la ópera, a los museos. Pero existe una dinámica artística que va más allá y que la iniciativa privada puede absorber y potenciar. Porque implica un elemento de pasión humana. Asume riesgos y aporta un dinamismo enorme a los artistas, su energía es insustituible.

**¿Qué opina sobre el arte como vehículo de opiniones políticas?**

Hay un debate en todo el mundo sobre lo *woke* y sobre un supuesto exceso de los artistas afroamericanos, por ejemplo. Yo colecciono obra de muchos artistas afroamericanos, y no daré nombres, pero algunos de ellos ya dicen que no quieren que se los defina únicamente por serlo. Pero creo que iremos naturalmente hacia un mayor equilibrio. Porque hoy el mundo está mucho más abierto. —EPS





# EL ARQUETIPO FLEXIBLE

El nivel superior con la icónica cubierta a dos aguas de esta vivienda, que se asoma a la calle como un periscopio y parece estar flotando, en realidad descansa sobre una base de planta circular. Mientras que por fuera ambas formas geométricas son muy evidentes, dentro se fusionan generando percepciones espaciales desconcertantes y ambientes versátiles.

por Tachy Mora  
fotografía de Asier Rua

**A**UNQUE PUEDA SONAR contradictorio, ¿hay margen en un arquetipo para la flexibilidad? A pesar de que representan modelos esenciales, sí que pueden adaptar algunas de sus pautas, siempre y cuando no pierdan su identidad. En esta vivienda, el volumen superior tiene la clásica forma con cubierta a dos aguas mientras que su base es circular. Pero no es en su infrecuente colisión de dos geometrías domésticas básicas y arquetípicas donde reside su flexibilidad, sino en su compleja fusión interior y en la libre configuración de sus espacios.

La forma redonda de su planta baja, tan distinta con respecto a la del nivel superior, no fue por capricho. “La idea era maximizar el espacio libre, sobre todo con respecto a la planta de acceso y el jardín, ya que la parcela era algo limitada. Por eso la







El nivel superior de esta vivienda es un volumen con una arquetípica forma alargada y cubierta a dos aguas, que descansa sobre otro de planta circular. El extremo donde se encuentra el gran ventanal sobresale como un periscopio que escudriña la sierra, ofreciendo vistas panorámicas. En el interior, la sala con televisión, colocada sobre un mueble de madera de guayacán.

**“La decisión de hacer la planta circular responde a conseguir la mayor superficie ajardinada posible”, explica el arquitecto**



## Muchos de los muebles son de la familia colombiana de la dueña de la casa y dan un toque tropical a los interiores

planta baja es circular, que, aunque *a priori* pueda parecer una decisión un poquito anecdótica, en realidad responde a conseguir la mayor superficie ajardinada posible”, explica el arquitecto José Antonio Miguel (Madrid, 35 años), mientras mece en brazos a su hija recién nacida.

“Estábamos tomando la decisión de irnos de Madrid, muy lejos de

nuestro núcleo, qué menos que poder contar con un buen jardín”, añade con cierta sorna. Él conoce bien Moralarzal, pues el terreno es de su familia y de pequeño pasaba los veranos con sus abuelos en este pequeño pueblo de la madrileña sierra de Guadarrama. Pero ninguno de sus amigos apostaba por que su pareja, Ana Manuela Mejía (Bogotá, 35 años), aguantara viviendo tan lejos de la ciudad, en un lugar en el que, además, no tenía conexiones. Hasta ella misma hubiera apostado en su contra. Pero habría perdido.

La vivienda es un diseño de José Antonio Miguel y su socio, el arquitecto Álvaro Carroquino (Gijón, 35 años), que hace tres años fundaron

el estudio Bate Work, especializado en proyectos para tiendas y hoteles así como en acciones efímeras de marca. Estas acciones no siempre son intervenciones arquitectónicas, a veces son solo transformativas de un espacio por un breve periodo de tiempo. A este modo poco habitual de ejercer la arquitectura llegaron tras haber pasado por la clásica fase de hacer “arquitectura para arquitectos” (en palabras de José Antonio), en la que se frustraron mucho con este enfoque, lo dilatado de los tiempos o las restricciones creativas. “En el ámbito de las acciones efímeras, la locura o la creatividad están mucho más permitidas y el miedo por parte del cliente es menor, se





anima a correr más riesgos. La parte negativa es que es un poco estresante porque los tiempos son muy reducidos, ya que hay una fecha de inauguración. A nosotros nos interesa más tanto esta velocidad del proceso creativo como su enfoque desde el simbolismo, con una mayor consideración por el valor de lo gráfico y de la forma”.

Así que desde ahí abordaron también el diseño de esta casa, que irremediablemente recuerda un poco a la VitraHaus: un proyecto de Jacques Herzog y Pierre de Meuron para el Campus Vitra, en Weil am Rhein (Alemania), en el que varios volúmenes arquetípicos similares al del nivel superior, de planta alargada y

cubierta a dos aguas, parecen asimismo haber colisionado. “En el estudio trabajamos, sobre todo, para marcas. No hacemos viviendas. Es un mundo mucho más dinámico y con un proceso creativo muy potente. Así que a este proyecto queríamos aplicarle el mismo enfoque. Por eso, el exterior es una combinación de dos geometrías muy claras: el círculo de la planta baja y la forma de casa arquetípica del volumen de arriba, mientras que dentro se da una contradicción, produciéndose una clara rotura entre el exterior y la complejidad espacial interior”, explica José Antonio.

Si bien desde fuera la geometría de la vivienda se lee como singular pero, al mismo tiempo, de una for-

En la página anterior, vista de la zona de acceso por el nivel de planta circular. La escalera conecta con el segundo piso, en la sala de la tele. A la izquierda, uno de los muebles exentos diseñados a medida, que, por un lado, es cocina, y, por el otro, pasillo. Las sillas Cesca y la mesa de madera eran de la abuela de Ana Manuela. Bajo estas líneas, a la izquierda, parte del salón de la

planta baja, con un equipo de sonido y muebles del abuelo del arquitecto. A la derecha, vista del baño abierto de la planta superior, donde se aprecia la compleja fusión de los dos volúmenes a través de escaleras, vacíos y plataformas.





Abajo, diferentes detalles de la vivienda, incluido el dormitorio de la planta superior. Los baños tienen las funciones desvinculadas. En el de abajo, el lavabo tiene un concepto abierto, mientras que ducha e inodoro se encuentran en cubículos. Lucernarios internos en diferentes partes de la casa ofrecen una atmósfera de película futurista. En la página

siguiente, vista del exterior en la que se aprecia la combinación de las dos formas geométricas. Debido a su base redonda, la planta superior se beneficia de dos espacios semicirculares en los flancos, que funcionan como terrazas. En una de ellas están José Antonio Miguel y Ana Manuela Mejía.

ma muy clara e inteligible, por dentro los dos volúmenes se fusionan de una manera totalmente desconcertante y compleja, quedando rotos y a la vez unidos a través de dos escaleras, vacíos, plataformas y desniveles que generan una importante confusión sobre cómo se produce exactamente la unión. Dentro no se tiene la sensación de que sean dos volúmenes tan evidentes. “Es una contradicción buscada, precisamente para generar una mayor riqueza espacial y sensorial”, subraya José Antonio. Por esto mismo, la circulación parece, incluso, no estar definida de una forma clara, aunque obviamente lo está.

Por otro lado, los interiores se diseñaron deliberadamente desde la

flexibilidad, con el objetivo de explorar nuevas formas de habitar a través de la indefinición de los espacios y los usos, a excepción de la cocina y los baños. Esta decisión partió de una reflexión en torno a cómo querían vivir. “Construir una casa sin saber muy bien cómo iba a ser nuestra vida nos dio un poco de miedo, porque en ese momento no sabíamos ni siquiera si íbamos a tener hijos”, recuerda Ana Manuela. “Por eso decidimos dejarlo todo abierto e ir cerrando espacios o intercambiar usos según viviáramos la casa o si nuestra vida cambiaba. Ahora tenemos al bebé, pero esto es algo que no sabíamos si iba a pasar”. Así que justo acaban de modificar cómo habita-





ban los espacios para adaptarlos a la nueva habitante.

En la planta baja se encuentran el salón y la cocina, formando un área social con mucha privacidad y una atmósfera muy íntima. La altura de sus ventanales traza una visual perfectamente alineada con la vegetación del jardín, por lo que el interior se siente como semienterrado. Arriba, sin embargo, todo es luz y vistas panorámicas, sobre todo desde el gran ventanal periscópico. Al haber posado el volumen arquetípico sobre una base redonda, el nivel superior se beneficia de dos espacios semicirculares en los flancos, a modo de alas, que se han habilitado como terrazas. En las dos plantas se perci-

be claramente la indefinición de los diferentes espacios y su capacidad de adoptar usos intercambiables. Incluso, los baños tienen sus funciones desvinculadas. El de arriba es de concepto abierto. En el de abajo, algunos usos quedan dentro de cubículos de película futurista y otros forman parte del espacio abierto.

El diseño interior se ha modelado con elementos exentos, que no llegan hasta arriba para reforzar la fluidez y la riqueza sensorial del espacio, como los cubículos del baño o el mueble multiusos que funciona como separador de ambientes en la planta baja, proporcionando, por un lado, equipamiento para la cocina y, por el otro, un pasillo. Por su parte,

el mobiliario y la vegetación dan un toque tropical a los interiores, y es que muchos de los muebles son de la familia de Ana Manuela. “Mi abuela tenía una gran sensibilidad hacia el diseño, sobre todo italiano. Sorprendentemente, cuando falleció nadie de mi familia quiso sus muebles, así que los guardé en un almacén, por si algún día tenía una casa donde pudiera ponerlos, ya que son grandes”. Se los trajo de su casa en Bogotá. Entre los tesoros de la abuela no solo hay piezas emblemáticas de la historia del diseño. También muebles de madera de guayacán (palo santo) que ahora son una rareza, ya que su tala y comercialización está hoy fuertemente regulada e, incluso, prohibida. —EPS



**“En el estudio trabajamos para marcas. No hacemos viviendas. Es un mundo más dinámico”, dice el arquitecto**





ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

Ó escanea el código QR:



# PATRICK BATY, EL DETECTIVE DEL COLOR SU ESPECIALIDAD ES RESCATAR LOS TONOS OCULTOS Y OLVIDADOS DE EDIFICIOS ICÓNICOS COMO BUCKINGHAM Y DOWNING STREET.

POR RAFA DE MIGUEL / FOTOGRAFÍA DE MANUEL VÁZQUEZ

**P**ATRICK BATY (LONDRES, 70 años) pensó que la aventura de su vida culminaría en la batalla contra la insurgencia comunista de la región de Dofar, al sur del Sultanato de Omán, en la pasada década de los setenta. Las fuerzas especiales del ejército británico, las temidas SAS, participaban en esa operación secreta y el joven Baty, capitán del Regimiento 9º/12º de los Lanceros Reales, ya había comenzado a aprender árabe y se disponía a emular a Lawrence de Arabia.

“Y entonces, en uno de esos quiebro extraños que dan a veces las grandes organizaciones, decidieron que me iban a enviar a Northampton, a dos horas de Londres, para entrenar y dirigir a un grupo de cadetes”, cuenta a *El País Semanal* en una cálida mañana de julio mientras toma su café en el bar del Royal Festival Hall, a orillas del Támesis. “Así que presenté mi renuncia. No quería encaminarme hacia una vida de frustraciones en la que acabara mis últimos años al mando de un campo de tiro en Gales”, ironiza con una media sonrisa.

Hoy en el mundo de la decoración y la renovación arquitectónica se le conoce como el “detective del color” o el “gurú de la pintura”. Instituciones públicas y propietarios privados requieren de sus servicios para rescatar el pasado oculto de sus propiedades.

Al dar por concluida su carrera en el ejército, Baty se dio cuenta de que tenía una formación militar en la Real Academia Militar de Sandhurst, y cierto conocimiento de la pintura británica de principios del siglo XX, adquirido por el interés que despertó en él desde niño la obra de sus bisabuelos Robert Bevan y Stanislaw de Karłowska. Pero ningún estudio universitario. Le valió durante un tiempo para trabajar en galerías de arte





Patrick Baty, el "gurú de la pintura", en su tienda del barrio londinense de Chelsea. En la página anterior, catálogo de colores de su negocio familiar, Papers and Paints.

**Baty analiza muestras de pared en el microscopio en busca de capas de pintura que le cuentan la historia de un monumento**





1. Baty, en el gran vestíbulo del Hospital de San Bartolomé, en Londres, en cuya restauración asesoró.
2. El Tower Bridge de Londres, uno de los monumentos renovados por Patrick Baty.
3. Detalle del Viaducto de Holborn, en Londres, también renovado por el "detective del color".
4. Una de las máquinas de mezcla de pinturas del taller de Papers and Paints en Chelsea.

2



3

4



de la calle Bond, donde se aburrió como una ostra.

Acudió a su padre, que tenía un negocio de pintura y papel pintado en el londinense barrio de Chelsea, para ofrecerle su ayuda. Fue allí donde la curiosidad, estimulada por las preguntas y peticiones de los clientes, le condujo hacia la actividad donde finalmente alcanzó la gloria que ambicionaba.

“Llegaba alguien a la tienda para pedir en su casa el color de los muros interiores de la Ciudad Prohibida de Pekín, o para preguntar qué color habría elegido Robert Adam [el arquitecto del siglo XVIII famoso por su decoración de interiores neoclásicos] o cómo rescatar el magistral uso de la luz y los colores saturados de sir John Soane”, cuenta Baty.

Dedicó sus tardes a investigar los tratados sobre color y decoración que encontró en el Real Instituto de Arquitectos Británicos, en la Biblioteca Nacional de Arte del Museo Victoria & Albert y en la British Library. Su esfuerzo culminó en una tesis de 80.000 palabras sobre el arte decorativo del siglo XVIII en el Politécnico del este de Londres, y en la construcción de una reputación como experto en rescatar los colores enterrados.

Baty entendió que a los conocimientos teóricos debía sumar la investigación forense. Un método científico-detectivesco que le ayudara a desenterrar el pasado de los edificios, antes de sugerir el color adecuado para cada renovación.

Con el uso del espectrofotómetro, un aparato para medir en el laboratorio la cantidad de luz absorbida o transmitida, Baty analiza muestras de pared en el microscopio en busca de las capas históricas de pintura. Y cada una de ellas le cuenta una historia del edificio o del monumento.

No siempre el color acertado es el color original. Entre sus encargos

figura el icónico Tower Bridge (Puen- te de la Torre) de Londres, con su brillante azul y sus discretos blanco y rojo. Así fue pintado en 1976, para conmemorar el Jubileo de Plata de Isabel II. Pero antes había sido azul claro, gris o verde bronce. Tanto sus tonalidades como su propia estructura cambiaron a lo largo de las décadas. “Esa fue mi recomendación a la Corporación de Londres, que administra el puente. Porque si hubiéramos vuelto a alguno de los colores históricos, la gente se habría confundido, los medios habrían comenzado a provocar revuelo. Estaba justificado mantener el perfil ya existente”, explica Baty, que aplica la lógica a algo tan aparentemente subjetivo como los colores.

Su mano está detrás de muchos de los trabajos de restauración realizados en el palacio de Buckingham, en el castillo de Windsor (después del terrible incendio de 1992), en el palacio de Hampton Court, en el 10 de Downing Street o en el histórico edificio de la BBC, Broadcasting House, además de en multitud de residencias privadas.

Y todo su conocimiento está concentrado en un exquisito manual de arte de más de 300 páginas publicado por la editorial Thames & Hudson, especializada en este tipo de ediciones tan cuidadas, llamado *The Anatomy of Colour* (la anatomía del color).

Su esposa, Alex, está al frente del negocio y la tienda, Papers and Paints, que sigue en Chelsea, donde los Baty atesoran un inmenso catálo-

---

**El “gurú de la pintura”  
escribió una tesis de 80.000  
palabras sobre el arte  
decorativo del XVIII en  
el Politécnico de Londres**

go de tonalidades históricas. Patrick pudo, gracias a esa generosa distribución de las tareas, centrarse en su trabajo de consultor histórico y artístico.

El vestíbulo central del Royal Festival Hall, uno de los primeros edificios públicos construidos en Londres después de la Segunda Guerra Mundial, está rodeado de paredes de cristal, con algunos muros de contención. En su versión original, una superficie roja esquinaba con otra de un verde apagado, y otra de color marrón chocolate se juntaba con un amarillo canario. “Un uso alocado de los colores, hasta que descubrí la lógica oculta. Lo que llaman la ‘solidez del color’, un modo de aportar una sensación visual de fortaleza por contraste ante tanto cristal que, en aquella época, todavía daba cierta sensación de fragilidad”, explica Baty.

Su visión artística tiene esa mezcla romántica, cartesiana y marcial que ha producido tantos aventureros británicos. De hecho, hasta hace poco siguió siendo un militar en la reserva, adscrito al Regimiento 21º de la SAS. El conocido como Artists Rifles, fundado en 1859 por Edward Starling ante el temor de una nueva invasión napoleónica de la isla. Formó parte de él toda la generación de prerrafaelitas, como Dante Gabriel Rossetti o William Morris. Atrajo a jóvenes pintores, escultores, músicos y arquitectos, pero también ingenieros y científicos. Acabó siendo uno de los cuerpos militares más prestigiosos del Reino Unido.

“Gente inteligente, motivada, que llegaría a hacer cosas extraordinarias y cuya existencia me atrajo de inmediato”, cuenta Baty, que recuerda esas experiencias y esa camaradería, curiosamente, como algo mucho más precioso que su exitosa carrera como decorador de interiores. “Al fin y al cabo, la pintura y los colores son algo muy superficial”, ironiza. —EPS



## Ella manda sola. Le Labo, la marca que revolucionó la perfumería, cumple 20 años sin haber perdido ni un ápice de su misterio. Hablamos con Deborah Royer, presidenta, directora creativa y guardiana de las esencias de una firma de culto que no pasa de moda.

POR KARELIA VÁZQUEZ  
FOTOGRAFÍA DE GEORGE ETHEREDGE

**T**ODO EL QUE estuvo en Manhattan entre 2012 y 2019 sabe que media ciudad olía a Santal 33, un aroma de sándalo con notas de higo y cuero que se vendía en una tienda mínima en el 223 de la calle Elizabeth, en NoLita. Media ciudad incluía a Brad Pitt, Justin Bieber, Emma Roberts, la gente de la moda y todos los galeristas de arte. Uno se podía cruzar con ese sándalo cálido y cremoso en el metro, en las *boutiques*, en los museos y en casi todos los despachos.

Santal 33 es la creación más conocida de Le Labo, una casa que inició hace 20 años una versión radical de lo que hoy se conoce como perfumería nicho. Su manifiesto fundacional mandaba crear las fragancias a mano, en producciones pequeñas y personalizadas, hechas al momento a demanda del cliente y bajo su supervisión. Paradójicamente, una casa creada contra la masificación y el aroma a *duty free* es la autora de la fragancia más reconocible de la segunda década del siglo XXI (con perdón de Baccarat Rouge 540). Fue

un accidente afortunado que convirtió una vela, Santal 26, en la fragancia que catapultó a la marca en el mundo y produjo durante mucho tiempo “sentimientos encontrados” en sus fundadores. “Le debemos mucho a Santal 33, pero también seríamos muy felices sin él”, dijo en una entrevista Fabrice Penot, que en 2006 fundó Le Labo junto con Eddie Roschi. Ambos, de familias de Grasse y exempleados de L’Oréal, compartían una idea radical del negocio que plasmaron en ese manifiesto que sigue siendo, 20 años después, la guía espiritual de la marca, según nos confirma Deborah Royer (nacida en

**“Creemos que es mejor  
testar cosméticos  
en neoyorquinos que  
en animales” es uno de los  
lemas de la marca**



Reims, en un año que prefiere no revelar), presidenta y directora creativa de Le Labo, propiedad de Estée Lauder desde 2014.

Desde su puesto de mando, Royer, nacida en una familia de agricultores de Reims, es la guardiana de las esencias de Le Labo, y lo hace instalada en la tienda de Brooklyn, donde tiene su despacho en la primera planta y se han hecho las fotos de este reportaje.

El manifiesto de Le Labo, que data de 2006, prohíbe hacer producciones masivas y pone negro sobre blanco cosas que piensa media humanidad: “Creemos que los famosos deben pagar siempre el precio completo de



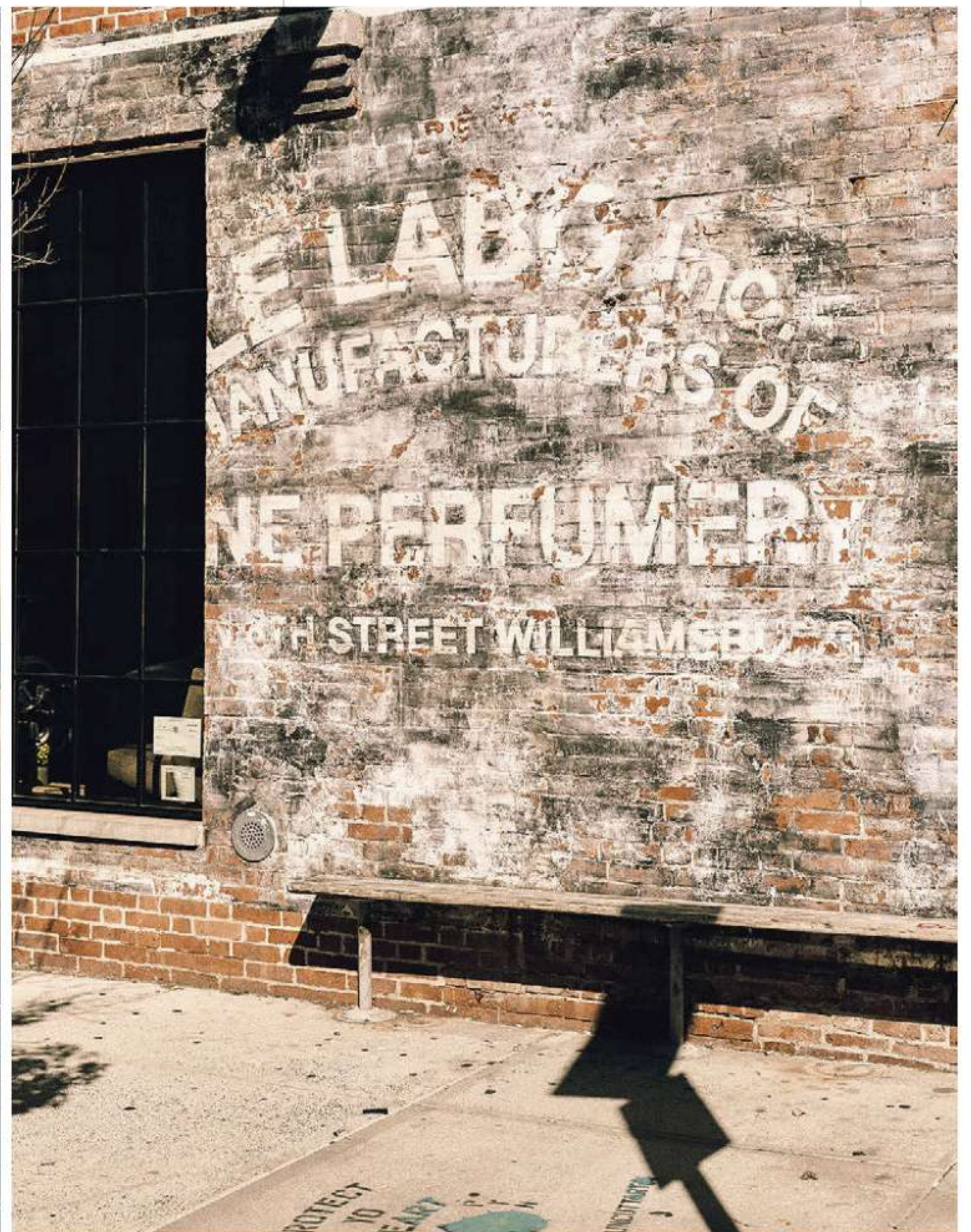


Deborah Royer,  
presidenta y  
directora creativa  
de Le Labo, en  
su estudio, en la  
primera planta de la  
tienda de Brooklyn.  
En la página anterior,  
exteriores de la  
tienda de Le Labo  
en Williamsburg,  
también en el  
distrito de Brooklyn,  
Nueva York.





De izquierda a derecha y de arriba abajo, detalle de la estética industrial de la tienda que se replica en los establecimientos de Le Labo en el mundo; los icónicos frascos de la marca, con su etiqueta informativa en blanco y negro; interior de la *boutique* de Brooklyn, diseño de los fundadores de la marca para su primera tienda de NoLita, y detalle de uno de los muros de la tienda de Williamsburg.







las fragancias” (desde 150 euros hasta 1.700). “Creemos que es mejor testar cosméticos en neoyorquinos que en animales”. O “creemos que solo se es joven una vez, pero se puede ser inmaduro para siempre”. Tras otros tantos mandamientos queda claro que Le Labo más que una marca es “un movimiento” con una filosofía: la *slow perfumery*. Llamémosle perfumería lenta. Un concepto contracultural en la era aceleracionista que Royer ha contado en un libro de 551 páginas de alto gramaje.

Cuando un gran grupo adquiere una marca de culto como Le Labo se genera, en muchos casos con razón, suspicacia y consternación entre los fans. Pero en los 12 años que la marca lleva bajo el paraguas de Estée Lauder no ha cambiado mucho. Incluso la formulación de Santal 33, asegura Royer, sigue siendo exactamente la misma de 2011. Ella sostiene que está “directa y profundamente involucrada” en todo, desde el desarrollo de la fragancia y el diseño de los labora-

torios hasta la dirección creativa y el *marketing*. “Nunca tenemos prisa por sacar un nuevo perfume ni ajustamos nuestro rumbo en función de lo que hacen otros. Nuestra introspección ha sido siempre nuestra guía más fiable y hemos aprendido a dejar de mirar constantemente afuera. Formar parte de una gran estructura empresarial nos permite compartir nuestro concepto con personas de todo el mundo sin comprometer nuestros principios”.

Royer vive en Nueva York y creció en el medio rural francés, rodeada de campos abiertos y tierras de cultivo. “Eso me brin-

dó una relación temprana con la lentitud y la naturaleza”, cuenta. Luego se mudó a París y se dedicó al desarrollo de fragancias artesanales. De aquellos años aprendió la práctica diaria de un oficio que requiere “disciplina, paciencia, calidad y cuidado”, y “el respeto profundo por quienes han dedicado toda su vida laboral a un único material o proceso”. Cree que todo eso conforma las múltiples capas de Le Labo, una marca cuya estética —un frasco minimalista de vidrio con etiqueta en blanco y negro con información útil— se ha copiado hasta el cansancio. “Superficialmente es fácil emular el lenguaje estético, pero es muy difícil replicar

**La estética de Le Labo  
—un frasco de vidrio con  
etiqueta en blanco y negro  
con información útil— se ha  
copiado hasta el cansancio**

la práctica diaria que requiere mantener nuestros niveles de calidad en cada etapa: la mezcla artesanal, las décadas de buenas relaciones con los proveedores, la búsqueda de personas comprometidas con nuestro concepto... Eso requiere una disciplina profunda, no solo una estrategia de *marketing*”. Explica Royer que el proceso de Le Labo impone limitaciones reales. “No podemos producir a gran escala, eso obliga a la atención individual y elimina la tentación de tomar ciertos atajos”.

La famosa etiqueta de los frascos de Le Labo tiene 23 caracteres en blanco y negro con una tipografía de máquina de escribir antigua que informan del nombre de la fragancia —siempre el ingrediente principal seguido del número del resto de los componentes, por ejemplo Bergamota 22—, la cantidad en onzas y mililitros, el nombre del dueño y el lugar y la fecha de la mezcla.

Dios o quien sea libre a Deborah Royer de opinar sobre la inteligencia artificial, pero si se le pregunta sobre su relación con la tecnología y qué haría ella con Le Labo, contesta: “No podemos predecir qué nos exigirá el futuro, pero puedo afirmar que haremos todo lo posible por proteger a la humanidad, que es la esencia de este trabajo, también cuidaremos la conexión auténtica con los demás y con uno mismo a través de los sentidos. A medida que la vida se automatiza los encuentros presenciales son cada vez más vitales”.

A inicio de verano, cuando tuvo lugar esta entrevista, había fuertes rumores sobre la fusión de Estée Lauder con Puig. Se vaticinaba otro disgusto para la corte de seguidores de Le Labo, aunque Royer no parecía muy preocupada. Nos aseguró que no sabía más que lo que se publicaba cada día en la prensa económica. Al final no llegaron a un acuerdo, y Le Labo, de momento, no cambia de manos. —EPS



**‘20 centímetros’.** Aunque el ser humano siga erigiendo inmensos muros, palacios y fortalezas hacia el cielo, hay que rendirse a la evidencia: vivimos a ras de suelo, sobre modestos centímetros de vida.

POR ANDONI LUIS ADURIZ



**E**N LA INSTALACIÓN *20 centímetros*, el artista José Luis Serzo invita a una reflexión sobre la naturaleza de la realidad. La pieza plantea un mundo en el que los objetos cotidianos quedan atrapados en una reiterativa escala de 20 centímetros que crea un efecto que oscila entre lo jocoso y lo perturbador. La silla, la mesa, la cama y el televisor se muestran en un mismo color —blanco— y dimensión, empuñando las implicaciones filosóficas de la miniaturización tras el interrogante de cómo cambiaría nuestra percepción y relación con las cosas si todo a nuestro alrededor se rigiera por esa medida estándar.

Preocupante o confusa, según como se mida, es la extendida inquietud varonil de creer que el aparato genital que carga es más reduci-

do que el del resto de sus pares. En ese medroso imaginario masculino, la talla referida en la obra de José Luis Serzo es la madre de todas las longitudes. En la extensión aproximada de una pizza mediana o la altura de una baldosa promedio se dirime la autoestima de muchos caballeros. Al parecer, las encuestas revelan que las expectativas que tienen algunos hombres sobre las preferencias femeninas del tamaño de su cosa es lo que les genera ansiedad y frustración. Ya lo escribió David Trueba al comienzo de su novela *Cuatro amigos*: “Siempre he sospechado que la amistad está sobrevalorada. Como los estudios universitarios, la muerte y las pollas largas”. Son cuatro ejemplos del creciente replanteamiento de muchas ideas, cualidades y potenciales que la evolución de la sociedad

está transformando hasta resquebrajar el suelo de muchas personas.

Y de esto quería hablar: del suelo, y no del “síndrome del vestuario” o de los diferentes cambios que agitan lo que hasta hace poco era el orden establecido en el estilo de vida y de pensamiento. En esencia porque en los 20 centímetros de la capa superficial de la corteza terrestre es donde se cultiva el 95% de los alimentos producidos en el mundo. La defensa de esa fina capa del planeta es esencial por cuanto es la encargada de limpiar, filtrar y almacenar el agua, de eliminar el dióxido de carbono y otros gases de la atmósfera, además de regular el clima y las inundaciones. Bajo nuestros pies se encuentra uno de los recursos terrestres más vulnerables, por el cual se han dismantelado grandes imperios.

En el yacimiento precolombino de Holmul, en la región del Petén, en Guatemala, hay un relieve estucado en la parte superior de una pirámide maya del año 600. Por los signos jeroglíficos en su tocado y el texto debajo de su imagen, el personaje central se identifica como Och Chan Yopaat. A ambos lados, dos figuras de dioses del inframundo le entregan un glifo donde se lee “Naah Waaj”, traducido como “primer tamal”. Este descubrimiento testimonia que esa elaboración hecha a base de maíz molido envuelta en hojas de plátano y de maxán fue la primera ofrenda acreditada en esta cultura. La cosmo-





Friso de Holmul, en la región guatemalteca del Petén. A la derecha de la imagen se ve la ofrenda del tamal.



visión maya otorga al maíz un rango espiritual al ser la materia prima con la que el ser humano fue creado. En agradecimiento, el hombre aprendió a labrar la tierra y darle vida con la siembra del maíz. La detección de imágenes por láser está permitiendo penetrar la jungla para apreciar el verdadero tamaño que alcanzaron ciudades mayas como Holmul, cuyo significado, “un mundo celestial entre dioses y ancestros”, no puede ser más inspirador. Abandonada 1.100 años después de su creación, sigue cubierta de hipótesis y de selva. El análisis de los anillos de los troncos y los lechos de los lagos, junto con el estudio de datos climáticos, históricos, hidrológicos, geológicos y arqueológicos, apunta a una serie de sequías prolongadas que derivaron en desórdenes ecológicos y en otros sistémicos: guerras, invasiones, revueltas campesinas y una disminución del comercio, entre otros factores. Cuando a esta región tropical se le priva de la cubierta forestal, la productividad disminuye y se torna inviable para producir alimentos en cantidad.

La fertilidad es la piedra angular en la que se basan todos los sistemas de producción agrícola. Pero la propensión humana a levantar megalópolis, altas pirámides, grandes palacios, muros de defensa, murallas y fortalezas que se elevan hacia las estrellas nos hace creer que el cielo manda en la tierra, cuando en realidad vivimos a ras de suelo, sobre modestos centímetros de vida capaces de hacer venirse abajo el sueño más elevado. —EPS

#### EL PLATO

### Alcachofas cocidas con majado de ajos y almendras

En algunos lugares a las alcachofas se las llama “capotas”, y a sus propias hojas, alcachofas. Se cuecen como una verdura más: tienen la textura de un cardo y el sabor de una alcachofa. Es un producto que tradicionalmente solo consumen los propios productores de alcachofa, un lujo que no suele encontrarse en el mercado.

#### Ingredientes

(para cuatro personas)

##### Para la alcachofa:

12 alcachofas.

Agua.

Algunos tallos de perejil.

##### Para el majado de ajo y almendras:

6 cabezas de ajo.

200 mililitros de aceite de oliva.

100 gramos de almendras tostadas.

##### Para el acabado

##### y la presentación:

Unas láminas de papada de cerdo tostada.

#### Elaboración

##### Para la alcachofa:

Retirar solo algunas hojas exteriores de las alcachofas, pocas. Colocarlas en una cazuela grande junto con abundante agua y los tallos de perejil. Llevar a ebullición, tapar la cazuela y cocer durante 10 minutos. Retirar del fuego y dejar reposar en el mismo caldo. Una vez templadas, pelarlas hoja a hoja y toronar las partes más verdosas si fuera necesario.

##### Para el majado de ajo y almendras:

Confitar las cabezas de ajo enteras en el aceite de oliva. Cuanto más tiempo se confiten, más notas de “tofe tostado” tendrá el majado. Machacar las almendras en un mortero, añadir los ajos confitados y trabajar hasta obtener una pasta. Aligerar con parte del aceite del confitado y ajustar de sal.

#### Acabado y presentación

Disponer el majado en el fondo del plato. Cortar las alcachofas por la mitad y colocarlas sobre el majado. Terminar con las láminas de papada de cerdo tostada.



# Rosa Montero

## *Bajo los pies pululan*

**E**N LA TERRIBLE y dolorosísima crisis de Ceuta se ha hablado mucho del CNI. Incluso se ha hablado demasiado, porque si la actuación de los servicios de inteligencia ha estado durante días en boca de todos se supone que es porque no han debido de hacerlo muy bien, ¿no? O al menos eso es lo que nos han enseñado las novelas y películas sobre agentes secretos: han de ser tan sigilosos y sutiles como volutas de humo. Siempre me han gustado las historias de espías, una antiquísima actividad clandestina que ha pasado por épocas doradas y por momentos más alicaídos. Recuerdo que John le Carré, que fue espía de verdad y que después se hizo famoso escribiendo maravillosas novelas de espionaje, dijo que la caída del muro de Berlín le liberaba de seguir haciendo obras de ese género, como si el fin de la Guerra Fría fuera a terminar con la actividad de los servicios de inteligencia. Nada más lejos de la realidad, como hemos visto; ahí siguen los espías de todo tipo brujuleando e hirviendo bajo la piel social como afanosas termitas. Con el agravante de que ahora tenemos por doquier un montón de guerras frías entrecruzadas.

No soy nada tendente a las teorías conspiratorias, pero lo de los espías es como lo de las brujas: haberlos haylos. Quiero decir que sin duda existe un estrato subterráneo en el mundo, un sótano turbulento y más bien escaso de luz y taquígrafos. Acabo de leer precisamente un libro interesantísimo, *Mi niñera de la KGB*, de la escritora argentina Laura Ramos. Cuenta la historia de la mayor espía española en el KGB, África de las Heras, alias *Patria*, que fue captada por los soviéticos en 1937, en plena Guerra Civil. Es un personaje alucinante del que yo no sabía nada hasta leer este texto, que narra sobre todo las andanzas de Patria en Latinoamérica. Murió en Moscú en 1988 a los 78 años, tras haber recibido todas las máximas condecoraciones de la URSS. Incluso tiene un sello con su efigie en el correo ruso.

La obra de Ramos deja entrever ese sustrato clandestino y afanoso al que antes me he referido, ocultos hormigueros de espías acechantes. Pero además ofrece muy de pasada una revelación que me ha dejado bisoja. Para preparar su libro, Laura fue a Cambridge a leer el archivo Mitrojin, nombrado así por un espía ruso que se pasó a Estados Unidos en 1992, junto con

seis baúles de notas sobre las actividades secretas del KGB. Y en ese archivo, en la página 407 de la carpeta K-19, Ramos leyó que África de las Heras había logrado reclutar para los servicios soviéticos a la embajadora mexicana en Israel, Rosario Castellanos.

No sé si sabes quién es Rosario Castellanos. Tal vez no, porque en España no tiene el reconocimiento que creo que merece. Nacida en Ciudad de México en 1925, es una de las novelistas y poetas latinoamericanas más importantes del siglo XX. Feminista, indigenista, profesora de filosofía, pensadora formidable. En 1971 fue nombrada embajadora en Israel; se supone que fue allí cuando Patria la captó. Cosa que hay que entender en su contexto: plena Guerra Fría, con montones de personas biempensantes que se dejaron engañar por una realidad que parecía discurrir inevitablemente entre trincheras. Pero ahora viene lo mejor, o más bien lo peor: en 1974, a los 49 años, la todavía embajadora Rosario sufrió un rarísimo accidente doméstico y murió electrocutada en Tel Aviv. Su fallecimiento siempre resultó oscuro; unos dijeron que salía mojada del cuarto de baño y prendió una lámpara defectuosa; otros, que venía de la calle sudando y tocó un cable pelado. Se habló de mesas metálicas y hasta de suicidio (ardientemente negado por su hijo). Fue, en suma, una muerte

**Acabo de leer un libro interesantísimo, *Mi niñera de la KGB*. Cuenta la historia de la mayor espía española en el KGB**



imprecisa, imposible. Ahora leo la entrada de los archivos Mitrojin y me es inevitable recelar la intervención de una mano criminal (ay, esta cabecita escribidora). Pero quizá no sea sólo mi imaginación febril: ¿no resulta todo raro y sospechoso? También es rarísimo que ese pequeño fragmento del libro de Ramos, tan sólo cuatro líneas, pero explosivas, no haya producido un revuelo muchísimo mayor (*Mi niñera de la KGB* se publicó en 2025). Espero que los especialistas en Rosario Castellanos, como la genial profesora del Tec de Monterrey Ana Laura Santamaría, puedan seguir el rastro del asunto. En cualquier caso, me ha impactado atisbar todo lo que puede haber en los abismos. Ahí están, agitando los hilos invisibles. Bajo los pies pululan. —EPS



# LIBER CHRONICARUM Año 1493

El incunable de los incunables



**Siloé**

arte y bibliofilia

**PREMIO NACIONAL  
DEL MINISTERIO DE CULTURA  
AL FACSIMIL MEJOR EDITADO**



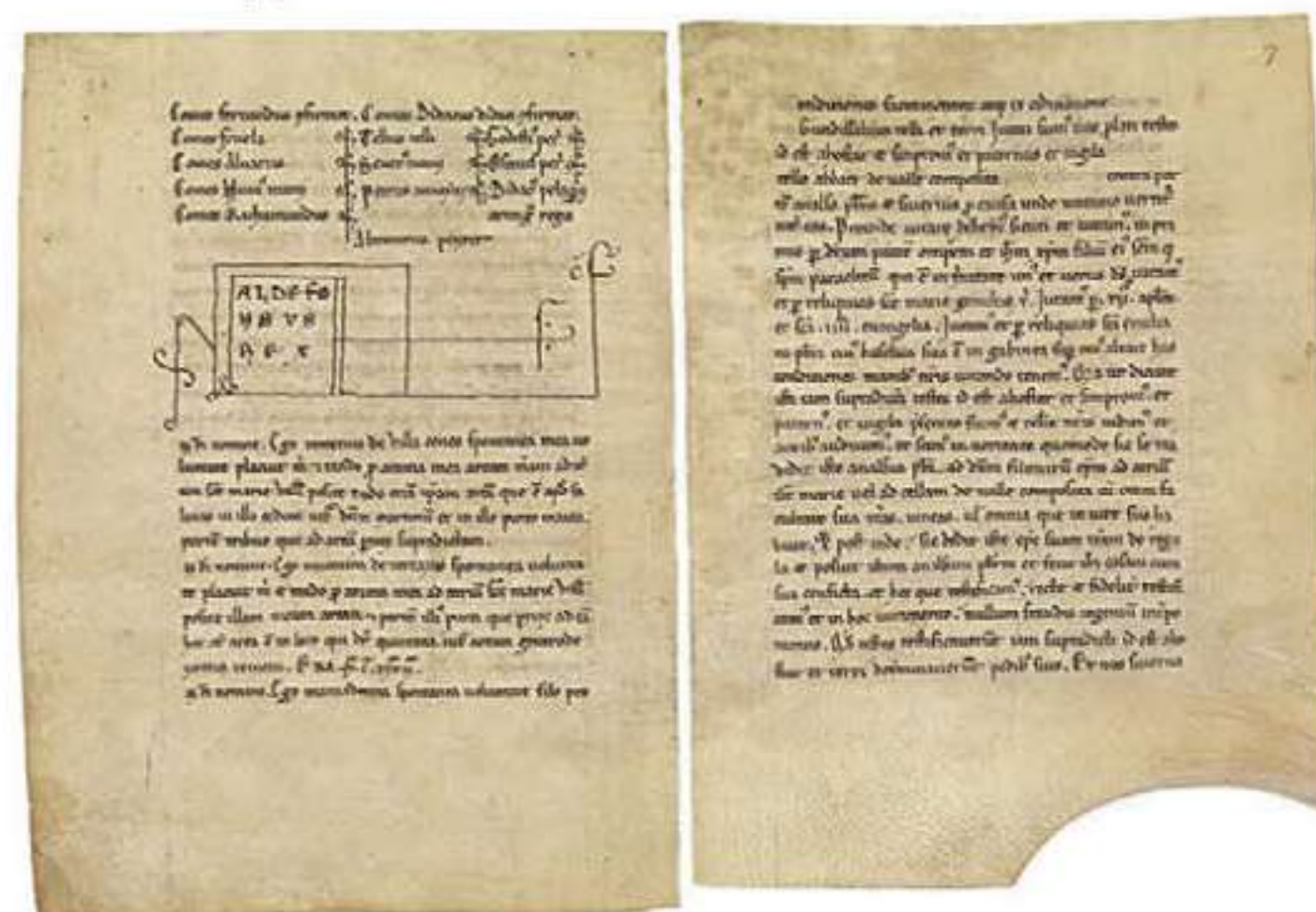
**Facsimil del incunable más ilustrado de la historia de la imprenta**

- 658 páginas de 450 x 310 mm
- Edición limitada a 898 ejemplares numerados con certificación notarial
- Acompañado de volumen de estudios que incluye la primera traducción al castellano de esta obra magna

## CARTULARIO DE VALPUESTA Siglos IX-XIII

El gran tesoro de nuestra lengua

Las primeras palabras escritas en castellano



**Agazapados en los "becerros" de la Iglesia de Valpuesta: los vestigios más remotos del español**

Acompañado de libro de estudios que además de ofrecer la primera transcripción, presenta un minucioso análisis que identifica a los 34 escribas que participaron en su redacción datando sus trabajos y ordenándolos cronológicamente

Edición muy limitada, con certificación notarial

**En SILOÉ llevamos casi 30 años recreando obras maestras**

**Solicite  
información:**

**Siloé**

C/ Delicias, 23, bajo  
09005 BURGOS



**947200520**

**siloe@siloe.es  
www.siloe.es**



**Siloé**

arte y bibliofilia

**LA EDITORIAL MÁS GALARDONADA DE ESPAÑA**

20 Premios Nacionales del Ministerio de Cultura. Modalidad Facsímiles

4 Premios Fray Luis de León al Libro Mejor Editado

Premio Patrimonio Cultural Consejo Cámaras de Comercio Castilla y León

Premio Fuera de Serie, revista de Expansión y El Mundo

**Patrimonio  
a su alcance  
para gozar  
de por vida**





Official Timekeeper  
of Formula 1®



# DESIGNED TO WIN

DESIGNED FOR SPEED. DRIVEN BY LEGENDS.  
TAG HEUER CARRERA.



BOUTIQUES TAG HEUER  
ANDORRA, BARCELONA, GIBRALTAR,  
GRAN CANARIA, MADRID, TENERIFE, VALENCIA

